

31961 7
20



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**CAMPUS IZTACALA
MAESTRIA EN MODIFICACION DE CONDUCTA**

**ANALISIS TRANSGENERACIONAL
DE LOS ESTILOS FAMILIARES**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
**MAESTRO EN MODIFICACION
DE CONDUCTA**

P R E S E N T A
JOSE DE JESUS VARGAS FLORES

LOS REYES IZTACALA

MARZO DE 1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias:

A la memoria de mi padre:

Gerardo Vargas García

(1920-1980)

Quien me dejó el mejor legado de su vida:

Su forma de ver el mundo

A la memoria de mi hermano:

Alberto Vargas Flores

(1960-1990)

Quien me enseñó que la vida es necesario vivirla.

A mi madre:

Isabel Flores Saldaña

*Porque de ella y de mi padre aprendí
los estilos familiares que espero mejorar.
También por haberme enseñado a luchar siempre.*

A mi esposa:

Joselina Ibáñez Reyes

*Por su lealtad y su inmenso amor
que ha resultado en un largo y
feliz camino por la vida.*

A mis hijos:

José de Jesús y Gerardo

*Porque son la continuación de nuestros
estilos familiares. Espero que lo hagan mejor.*

A mis hermanos:

*Victor, Herlinda, Gerardo, Mario,
María Isabel.*

*Por su compañía y verdadero amor en el tránsito
de nuestra corta vida.*

Agradecimientos:

A

Laura Evelia Torres Velázquez

*Por su apoyo y amistad verdaderamente
desinteresada.*

Gracias por ayudarme como lo hiciste.

Arturo Silva Rodríguez

Laura Edna Aragón Borja.

*Por sus comentarios y apoyo que siempre fueron
positivos.*

A mis amigas:

*Patricia Trujano Ruiz
Rosalva Cabrera Castañón
Por su siempre excelente disposición
hacia mi tesis.*

ÍNDICE

capítulos	páginas
Introducción	Página 1
Capítulo 1. La Psicología de la Actividad.	4
Capítulo 2. La Psicología de la Actividad en el Análisis de la Familia.	31
Capítulo 3. Relaciones Maritales.	53
Capítulo 4. Análisis Transgeneracional de Estilos Familiares.	66
Capítulo 5. Discusión	91
Capítulo 6. Conclusiones	113
Bibliografía	123
Anexos	127

INTRODUCCIÓN.

Dentro de la psicología aplicada, tenemos diversos temas que nos llaman la atención, que son interesantes y que son muy ilustradores. Pero es el estudio de la familia el área más interesante de todas. Esto es debido a que es en la familia donde se forma el hombre. En la familia, el hombre nace, crece, se educa y sale de ella para formar otra familia. Desde que se institucionalizó socialmente la familia, este nacimiento, crecimiento y muerte de la misma se ha venido repitiendo a lo largo de muchas generaciones hasta la actualidad. Esta institución forma parte integral de la sociedad. Dentro de la familia, nacemos con una serie de ritos, creencias y actividades determinadas. Dentro de la familia crecemos, nos formamos y desarrollamos permeándose las órdenes de tipo social que nos asignan un género, una actividad social, y una forma específica de asumir la sexualidad. Dentro de la familia que formamos, nos reproducimos y criamos a los hijos con estilos familiares y órdenes establecidas socialmente. Y por último, es dentro de la familia en que morimos y nuestra muerte es asumida dependiendo de la forma en que los estilos familiares determinen dicha asunción. Toda nuestra vida personal y social transcurre en el seno familiar. Por lo tanto, se consideran como importantes los estudios en lo interno de la familia.

El presente trabajo se interesa en la familia, pero específicamente en la pareja. Es decir, que cuando nace un niño, éste nace dentro de una familia. Crece y cuando es adolescente, busca a una pareja con la cual formar una nueva familia. Cuando esta nueva asociación surge, no lo hace en la nada, sino que cada uno de los miembros de la pareja aporta su educación, su noción acerca de las reglas que han de gobernar la nueva relación. La contraparte hace lo mismo y en ese momento chocan dos visiones del mundo que, si tienen éxito, han de adaptarse y conformarse de tal manera que surja una nueva forma de estilo familiar.

El estudio de los estilos familiares a través de dos generaciones es importante porque nos permitirá asomarnos a la manera en que parejas con éxito en su adaptación, lograron establecer las bases y los términos para la conformación de una familia. Porque la población objetivo de este estudio, son familias que han tenido relativo éxito en su adaptación. Se estudiarán parejas que tengan al menos dos hijos, que no reporten problemas familiares y que no se encuentren en psicoterapia. Esto nos permitirá describir diversos estilos que han logrado ser exitosos.

Para entender el marco conceptual del trabajo, en el primer capítulo, se presentaran algunos puntos sostenidos por la psicología de la actividad. Este marco conceptual fue escogido porque nos permite tener una visión social del hombre sin los problemas de linealidad de otras

aproximaciones y porque es lo suficientemente flexible para involucrar un análisis amplio acerca del fenómeno. Posteriormente, para continuar, en el capítulo dos, trataremos, desde nuestro marco conceptual, de describir y analizar el surgimiento social e importancia de la familia, para que, en el capítulo tres, vayamos al punto particular que es la formación de la relación marital. Todo este material, nos permitirá enmarcar la presentación del reporte de Investigación, que involucra su presentación, procedimiento y resultados. En el capítulo seis, se hace una discusión de los resultados y en capítulo siete, se retoma todo lo presentado a lo largo del trabajo en una conclusión.

Capítulo 1. La Psicología de la Actividad

La psicología de la actividad tiene una historia particular. Ésta se desarrolla dentro del marco de una noción de ciencia diferente a la positivista. En el presente capítulo, comenzaremos a esbozar algunos de los principios de la psicología de la actividad. Veremos algunos antecedentes de la psicología social marxista presentados por Lucien Sève, posteriormente se hablará un poco de la familia dentro de la psicología social marxista, para rematar con algunos principios ya propiamente dichos de la psicología de la actividad.

Con la finalidad de comenzar a adentrarnos en el tema de la presente tesis, debemos primero establecer, al menos, unos cuantos rasgos de lo que es la psicología de la actividad. Ésta se desarrolla dentro del continente europeo. Encontramos dentro de las tendencias filosóficas europeas, dos vertientes. La primera es la insular y la segunda es la continental.

La tendencia insular, se desarrolla dentro de Inglaterra, con el movimiento utilitarista. Esta tendencia termina de germinar, con el paso del tiempo en los Estados Unidos con el desarrollo del pragmatismo. Una de las vertientes del pragmatismo la encontramos en el funcionalismo de William James del que se desprende el conductismo. Por otra parte, dentro del continente europeo, se desarrollan tendencias con un matiz menos pragmático y utilitarista que el que surge en Inglaterra. Aquí la tendencia es un poco mas humanista. El tipo de

psicología que se desarrolla, por ejemplo, es la psicología del desarrollo de Piaget, la Gestalt, etcétera. Dentro de esta misma vertiente, con el cambio de sistema social en Rusia y el este de Europa, se gesta la psicología reflexológica dentro del contexto del trabajo de Pavlov. Sin embargo, como siempre ocurre dentro de la psicología, se van estableciendo diversas vertientes. De esta manera, en la entonces Alemania Democrática, precisamente donde se había establecido el primer laboratorio de psicología, Leipzig, Manfred Wörverg y su equipo, desarrollan la corriente histórico cultural en los años posteriores a la segunda guerra mundial. Estos movimientos psicológicos se van dando dentro del contexto de la filosofía social marxista. Y a partir de otros trabajos, surge, con Klaus Holzkamp, a mediados de los 60's (Tolman y Maiers, 1991) la psicología crítica, una de cuyas vertientes es la psicología de la actividad (Von Cranck y Harré, 1982).

Para poder establecer al menos algunos rasgos del marco teórico a partir del cual se da el presente trabajo, comenzaremos con una breve exposición del pensamiento de Lucien Séve, el cual presenta algunos principios de la corriente social marxista. Una vez entendido esto, se presentarán algunos principios de la psicología de la actividad, para que, en el siguiente capítulo, podamos abordar el tema de la familia y la pareja, a la luz de estos principios conceptuales.

Psicología Social Marxista.

De acuerdo a Séve, la psicología de la personalidad es una ciencia aún inmadura, y el afirmar esto no es una mera pretensión. Para que una ciencia sea considerada madura, debe cumplir con algunas características: "Definición y método, conceptos básicos, leyes fundamentales de desarrollo; llegados a un grado de justeza que ponga término al periodo de los tanteos previos: son estos los criterios precisos, objetivos demostrables, del carácter adulto de una ciencia" (Séve, 1975; pág. 26).

De acuerdo a este autor, uno de los problemas de la psicología es que ésta avanza a pasos rápidos en el estudio de su objeto, pero sigue sin saber con exactitud en qué consiste éste. Esto quiere decir que la psicología es aún una ciencia inmadura; mas aún, muchos autores dudan que la psicología sea una ciencia. La inmadurez abarca de forma desigual a los distintos aspectos de la disciplina, pero converge en el problema fundamental: la teoría de la personalidad.

Algunos autores opinan que la personalidad no existe; lo que existe son redes de relaciones, pero la personalidad no es sino una construcción de nuestro pensamiento.

Luego entonces, Séve hace una pregunta: ¿Acerca de qué, exactamente, se quiere elaborar una teoría, cuando se emprende la tarea de construir la teoría de la personalidad? Para poder contestar esta pregunta, es necesario contestar

antes qué es el psiquismo como objeto científico. Existen tres alternativas:

a. El psiquismo es una actividad esencialmente distinta de la actividad nerviosa que le corresponde. Esta alternativa plantea el problema del dualismo mente-cuerpo. Esto hace que la psicología se defina como "ciencia del alma", concepción actualmente insostenible.

b. Se define al psiquismo como a una actividad que no es otra cosa que la actividad nerviosa. Esto por supuesto conduce al fisiologismo con todos sus problemas. En la actualidad es insostenible este punto de vista.

c. La última alternativa consiste en pensar que existe una unidad entre lo psicológico y lo fisiológico, pero al estudiar este hecho único desde dos perspectivas diferentes no impide que la psicología y la neurofisiología sean ciencias definitivamente distintas.

Existen dos posturas dentro de los manuscritos de Marx. Los primeros realizados hasta antes de 1844 y los que elaboró durante su madurez. En ambos existen diferencias de apreciación acerca del papel del hombre en el desarrollo de la historia. Por un lado, autores como Garaudy creen posible reducir las fuerzas sociales a fuerzas hechas individualmente. Es decir que la historia de la humanidad es la distrofia de los hechos individuales. Esto es parcialmente cierto, ya que Marx acepta que "la historia social de los hombres nunca es otra cosa

que la historia de su desarrollo individual". Pero por otro lado son las fuerzas sociales las que determinan a dicho desarrollo social. "El hombre es en el sentido mas literal, un *zoon politikon*, no solo un animal social, sino un animal que únicamente puede individualizarse en la sociedad" (Séve, 1975; pág. 73). Séve abunda excesivamente en los detalles acerca de la ruptura que existe entre las dos diferentes épocas en los manuscritos de Marx. Gasta muchas hojas discutiendo sobre esta ruptura, si existe o no o si le podemos llamar ruptura o con otro adjetivo.

Por otro lado existe una seria discusión entre el punto de vista idealista y el materialista acerca de la determinación del desarrollo de la sociedad. El punto de vista idealista afirmaría que el hombre tiene ideas, proyectos, ilusiones y estos son los que unilateralmente determinan, a través de las acciones, las condiciones de la sociedad. El punto de vista materialista es unilateral, pero desde el lado opuesto, es decir que son las condiciones de la sociedad, las condiciones materiales, las que determinan que los humanos tengan proyectos, ideas, ilusiones, etcétera. Ésta última es, al parecer, la postura de Marx cuando afirma en "La Ideología Alemana": "Ésta fijación de la actividad social, esta petrificación de nuestro propio producto en una potencia objetiva que nos domina y escapa a nuestro control, contrarresta nuestras expectativas, reduce nuestros cálculos a la nada, es uno de los momentos fundamentales del desarrollo histórico hasta nuestros días. Naturalmente esta "alienación" no

puede ser abolida sino en condiciones prácticas" (Sève, 1975; pág. 79). Por supuesto que el único camino para resolver esta alienación es la ahora cuestionable abolición de la propiedad privada. Pero esta supuesta abolición la tienen que hacer los proletarios como resultado de sus condiciones imposibles de vida. Nuevamente son las condiciones exteriores, ambientales, las que determinan que los proletarios se vean obligados a realizar la revolución. En cierto momento, Sève afirma que una posible lectura de Marx pudiera ser que no existe el hombre, sino las relaciones sociales. Es decir que no existen sujetos sino estructuras de la historia en lugar de sentido humano del progreso histórico habría una sucesión de formaciones sociales; y en vez de realización de la esencia humana, resolución de las contradicciones entre estructuras sociales. Muchos marxistas creen a pie juntillas en las afirmaciones anteriores; es decir, que la individualidad humana no existe ni hay para qué siquiera prestarle atención; lo único que existe es la sociedad en su conjunto con sus problemas y contradicciones. Este concepto del hombre, llevado a ultranza, es lo que ha conducido a realizar masacres y asesinatos "en el nombre de la historia", como en los países socialistas. Pero regresando a nuestro tema, es imposible, entonces, separar a los hombres de la sociedad y viceversa, ya que ésto hace incomprensibles a ambos. "Marx y Engels demuestran, y esto permite apreciar hasta qué grado de profundidad el materialismo histórico implica tomar en cuenta a

los hombres -que la *separación* entre éstos y las relaciones sociales hace incomprensibles no solo a los *hombres*, sino también al desarrollo de las *relaciones sociales*, a la lucha de clases" (Séve, 1975; pág. 81).

Pero la base de la explicación de la individualización del hombre es necesariamente material. Es decir que el hombre es el resultado de la evolución de las condiciones sociales. El hombre individual surge como resultado de las condiciones sociales en que nace y de la interacción con la sociedad en que se desarrolla. Es decir que las contradicciones de las relaciones sociales determinan las bases contradictorias de la vida de los individuos.

En el periodo 1857-59, la visión de Marx sobre el hombre es la siguiente: "Las relaciones de dependencia personal (al principio por completo naturales) son las primeras formas sociales en que la productividad humana se desarrolla lentamente, y ante todo en puntos aislados. La independencia personal, fundada en la dependencia respecto de las cosas, es la segunda gran etapa, en cuyo transcurso se constituye por primera vez un sistema general de metabolismo social, relaciones universales, necesidades diversificadas y capacidades universales. La tercera etapa corresponde a la libre individualidad basada en el desarrollo universal de los hombres y en el dominio de su productividad social y colectiva,

así como de sus capacidades sociales. La segunda crea las condiciones de la tercera" (Séve, 1985; pág. 85).

Pero en el Capital es donde Marx sitúa y aclara de una forma más madura la esencia del ser humano. Lo que define al hombre es el trabajo, la utilización de herramientas y la prefiguración de los objetivos de la tarea. Pero no solo es esto, también hay que contextualizar el trabajo en el tipo de sociedad en que se desenvuelve éste. Es decir, que Marx descubrió la forma en que la sociedad capitalista deshumaniza al trabajador y lo convierte en objeto. "En la cuestión que nos ocupa, es preciso decir que lo que define al marxismo es la inversión de la relación especulativa entre la esencia humana y las relaciones sociales, con todas las consecuencias teóricas que esto implica para la concepción de los hombres reales" (Séve, 1985, pág. 103).

Existe una aparente contradicción en el pensamiento Marxista y consiste en que por un lado se afirma que la historia es la que determina al hombre. En el Capital no existen hombres más que como representantes de funciones económicas, personas sociales abstractas. "Si la esencia humana no es una abstracción inherente a los individuos aislados, sino que se identifica en su realidad con el conjunto de las relaciones sociales, no son por consiguiente los hombres como tales los que producen la historia; al contrario, es la historia la que produce a los individuos" (Séve, 1985; pág. 111). Por otro lado el hombre

produce la historia, el hombre es quien, en su actividad realiza la lucha en la historia, la actividad del hombre que produce sus propios fines. Séve aclara el punto afirmando lo siguiente: "La idea de que el hombre hace la historia, se opone no a la tesis materialista esencial según la cual los hombres mismos son producto de la historia -tesis no formada realmente en 1844- sino a la tesis idealista según la cual la historia se explicaría sin hombre real, en cuanto movimiento autónomo de la conciencia, de las ideas, prescindiendo de su "base", vale decir en este caso de "la sociedad burguesa": reducida de esta manera a una abstracción, "la historia no hace nada", son los hombres reales quienes hacen la historia" (pág. 112). Es decir que la tesis marxista, además de que existe una constante interacción de los hombres con las condiciones sociales y a su vez éstas afectan y determinan a los hombres; las circunstancias producen a los hombres en la misma medida que éstos producen las circunstancias.

En esta constante interacción del hombre con su entorno, el concepto de libertad cambia. El concepto idealista de libertad afirma que el hombre no está determinado por las relaciones sociales, ya que las trasciende, sólo está condicionado por tales relaciones, por lo tanto posee una libertad esencial. El concepto marxista de libertad es diferente ya que afirma que la libertad para los hombres es tener el derecho de poder gozar con tranquilidad de la contingencia, dentro de ciertas condiciones.

Éstas en ocasiones no dependen de su voluntad, por lo que el individuo se tiene que subordinar a ellas; Séve cita a Marx: "Por definición, las leyes naturales no pueden ser suprimidas. Lo único que puede ser transformado, en diversas situaciones históricas, es la forma bajo la cual se imponen estas leyes" (pág. 115).

El hombre es social e individual a la vez, ya que "siendo *social* ésta actividad (productiva), es regida por la dialéctica objetiva de las relaciones sociales ... pero por otra parte, siendo una actividad de los *hombres*, constituye también y de manera inmediata *un aspecto fundamental de su proceso de vida individual*. Se trata de dos caras de una misma realidad" (Séve, 1975; pág. 117). Esto quiere decir que aunque los individuos jueguen un papel social como obreros, patronos, capitalistas, etcétera, no por eso dejan de ser personas y desarrollar su individualidad dentro de los límites socialmente impuestos; la diferencia de un individuo a otro aparece por oposición de clases sociales, pero cuando un capitalista quiebra, dicha diferencia desaparece. Esto no ocurría en la antigüedad ya que un noble lo continuaba siendo hasta que moría.

En el capitalismo, Marx observa al hombre en un estado total de alienación. Su persona es vista únicamente como fuerza de trabajo, se le cría y protege como a una máquina que requiere de mantenimiento, se le arrebató el producto de su trabajo; en pocas palabras, se le deshumaniza y se le despersonaliza. Esto es debido a que en la sociedad capitalista

lo importante es la producción de ganancias, no la satisfacción de necesidades. Séve cita a Marx en el Capital; el siguiente párrafo condensa su postura en relación a la interacción individuo-sociedad:

"El desarrollo de las capacidades de la especie humana, aunque al principio se lleve a cabo a personas de la mayoría de los individuos e incluso de algunas clases, quiebra finalmente este antagonismo y se confunde con el desarrollo del individuo. En consecuencia, el desarrollo superior del individuo no se logra sino mediante un proceso histórico en el cual los individuos son sacrificados" (En Séve, 1975; pág. 123).

Luego entonces aparece con claridad que Marx siempre se refirió al individuo, a sus problemas sociales y a su realización integral. En esta medida, la solución marxista no puede ser atacada de anti-humanista. El individuo es un ser social, y al mismo tiempo el ser social no es otra cosa que el individuo, y por consiguiente éste es "la totalidad".

La postura marxista no impide regresar al conocimiento científico del individuo y de su forma concreta de vida. No solo no la impide, sino que la exige; y lo exige debido a que las relaciones sociales no son, en el fondo, otra cosa que las interrelaciones de los hombres.

Cuando el individuo nace, ya existe anterior a él una sociedad estructurada y depende en alguna medida su desarrollo como individuo, la clase y sociedad en la que nace.

Séve cita en este respecto a Marx: "En la producción social de su existencia, los hombres contraen relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; relaciones de producción que corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales" (En Séve, 1975; pág. 126). Esto quiere decir que el individuo se "engrand" a las condiciones sociales de su época y de acuerdo a su clase social durante la producción social de su existencia. De esta manera el marxismo no sustituye el estudio de los hombres por el de las relaciones sociales, mas bien señala la unidad profunda que existe entre ambos.

El individuo entonces, vive en condiciones objetivas que no son producto de su voluntad, sino de condiciones sociales que hacen del individuo un ser social, determinado por la sociedad. El concepto de hombre, su esencia humana, se vuelve dialéctico. Subsiste la circularidad entre el hombre y las relaciones sociales, pero invertida; alterada, por lo tanto, en la totalidad de sus momentos y aspectos, pero *no suprimida*. Si se desconoce este dato de primordial importancia, se falsea la significación de *todo* el marxismo maduro".(Séve, 1975; pág. 127).

Estos conceptos expuestos sobre el marxismo hacen que existan al menos dos posibilidades. La primera, el tener una visión del hombre no especulativa que remite a la esencia de las relaciones sociales. La segunda es la de posibilitar la

construcción de una teoría científica (marxista) de la individualidad y del individuo. Esta última posibilidad es la que debe de realizar la psicología de la personalidad.

La psicología de la actividad plantea una serie de premisas, las cuales dan una visión interactiva del hombre que nos permite tener un marco conceptual para el presente trabajo. Un resumen de sus premisas, son las siguientes:

a) El individuo nace por razones biológicas, pero determinadas socialmente. Es decir que, para que se de a luz a un niño, se tienen que cumplir los requerimientos biológicos para que se lleve a cabo tal acto. Pero las relaciones sexuales están dadas por el contexto social en que viven hombres y mujeres. Estas están rodeadas de una serie de reglas, ritos, restricciones sociales, religiosas, morales y económicas. Cada sociedad y época humana tiene las suyas propias producto de su evolución social e histórica. Por lo tanto, aunque el acto de la concepción y el alumbramiento son eventos biológicos, en el caso del hombre, se dan en un contexto social que los determina.

b) El individuo nace en una sociedad ya establecida por sus antecesores. No nace en la nada y por si mismo crea su mundo, sino que mas bien nace en un mundo ya establecido por sus antecesores. Este mundo social ya tiene su propia estructura y características y el niño nace dentro de ellas le guste o no. Es decir que tales características son ajenas a su voluntad. Es así

que, por ejemplo en nuestra sociedad mexicana, al nacer un niño los padres tienen la obligación de ponerle un nombre, bautizarlo, registrarlo, aplicarle vacunas, etcétera. El niño se somete a tales acciones porque es irremisible y porque nació en una sociedad de estas características, que lo protegen, lo educan y lo modifican sin consultarle.

c) Nace además, dentro de una clase social. Esta clase, dependiendo de cual sea, tiene sus propias metas, soluciones, limitaciones y posibilidades. El sujeto tiene que desenvolverse dentro de ellas. Aunque en ocasiones puede superar las limitaciones, en su mayor parte tiene que adaptarse. Entre más alta es la clase socioeconómica en que se desarrolla, más posibilidades tiene de educarse, apropiarse del mundo y reproducir, por lo tanto, su propia clase social. Estas limitaciones, aunque fuertes, no son insalvables ni definitivas.

d) Dentro de este contexto crece y se educa apropiándose del conocimiento y experiencia de la humanidad. Su desarrollo biológico e intelectual depende en gran medida de la clase social en que nació. Desafortunadamente van correlacionados pobreza extrema e ignorancia, por lo que la alimentación, la educación, la transmisión de mitos, valores, religión, etcétera serán más deplorables cuanto más baja sea la clase en que nació. Sabemos que durante el crecimiento es necesario la ingestión de proteínas de buena calidad para el adecuado desarrollo del cuerpo y el cerebro. En este sentido,

dependiendo de la clase social, el individuo se apropia de manera diferente del conocimiento y experiencia de la humanidad, pero siempre lo hace de una o de otra forma.

e) En su desarrollo el individuo interactúa con el contexto ya descrito y dentro de las modificaciones ya establecidas, *lo modifica*. Aquí entra el sujeto que al interactuar con el ambiente durante su desarrollo, tiene posibilidades de modificarlo. No es posible pensar en el sujeto como un agente pasivo que es determinado por el ambiente. Esta sería la imagen del hombre como un robot que es construido y programado y que sus limitaciones de cambio y evaluación se prolongan hasta el infinito. La sociedad evoluciona porque evolucionan los individuos y los grupos que la componen. Aunque parece que la sociedad cae en círculos viciosos sin salida, esto no es así, mas bien ocurren espirales en ocasiones muy apretadas que parecen círculos viciosos; pero por mas apretada que esté una espiral, esta avanza y evoluciona hacia algún lado. Las condiciones sociales e individuales se modifican con el tiempo porque los sujetos *interactúan* de una forma dinámica con el ambiente. En esta interacción tienen al menos una posibilidad de cambio y mejoramiento de sus condiciones.

f) Al modificar el ambiente, el individuo se modifica a si mismo. Este es el re juego dinámico del individuo con el ambiente que es postulado por la psicología de la actividad. El individuo, que es modificado y creado por el ambiente, al

interactuar con éste, lo modifica; pero esas modificaciones en el ambiente repercuten sobre el individuo controlándolo y otra vez, modificándolo. Esta visión es un avance, ya que generalmente se le pone mas énfasis al ambiente que al organismo en la explicación del comportamiento.

g) Por último, diremos que, dado lo anterior, en esta interacción constante, y transformación mutua entre el individuo y sus condiciones sociales, el hombre tiene una parte activa en su desarrollo y crecimiento dentro de una sociedad transformadora y transformada. Dadas estas conclusiones desprendidas del marco de la psicología de la actividad, podemos pensar en las implicaciones para la psicología clínica (psicoterapia). El hombre lleno de limitaciones y determinantes externos, pero también lleno de posibilidades de cambio y crecimiento aún dentro de dichas restricciones, lleva a interesantes reflexiones y posibles aplicaciones dentro del marco de la psicoterapia.

Psicología de la Actividad y Familia

De acuerdo a estas premisas conceptuales, se plantea la siguiente investigación en el contexto de la familia con la finalidad de describir la manera en que se dan los procesos de interacción dentro de la pareja.

De acuerdo a Laing (1971), la familia enseña de una manera muy sutil: La manera en que debemos de

comportarnos, de sentir, de enfrentarnos a los problemas, de concebir la relación de pareja.

Como ya se mencionó, una persona generalmente se cría a lo interno de una familia. Esta enseña lo ya mencionado, pero este aprendizaje no se realiza de una manera explícita, como ocurre con las conductas formales, tales como las académicas. En esta forma implícita se enseñan valores, actitudes hacia los problemas cotidianos, actitudes hacia el sexo, etcétera.

Cuando una persona se casa, trae consigo una percepción de sí misma, una serie de expectativas acerca de lo que debe de ser el matrimonio, la manera en que debe de enfrentar y resolver los problemas dentro del mismo, la manera en que debe de criar y educar a los hijos de acuerdo a su sexo, etcétera. Pero esta serie de actitudes y comportamientos no siempre los percibe la persona de manera consciente. Es decir, que no lo puede explicar de manera verbal, sino hasta después de un análisis del problema. En ocasiones ni aún así. De esta forma, se lleva a cabo el transcurso del matrimonio, enfrentándose y adaptándose a las expectativas de la pareja. A veces este enfrentamiento y adaptación se hace muy conflictivo, dadas las habilidades de afirmación y negociación de los miembros de la pareja.

La forma en que el individuo asume su papel, en lo interno de su familia, depende entonces de cómo se crió, de la forma en que haya asumido su rol sexual y de las circunstancias

presentes. Esto hace que surjan combinaciones de la siguiente manera: a) una posibilidad es que siga el guión establecido por sus padres (por ejemplo, si el padre fue un ebrio, a pesar de que en un tiempo lo criticó fuertemente, se convierte de adulto en un ebrio); b) otra posibilidad es que siga un antiguión intentando hacer lo contrario del estilo modelado por el padre (por ejemplo, si el padre fue un ebrio, odia profundamente el alcohol y todo lo que él represente sin establecer un juicio) y; c) la posibilidad mas sana es que el individuo analice el estilo de comportamiento haciendo que surja un nuevo y original guión (por ejemplo, si su padre fue un ebrio, él analiza la situación y concluye que el alcohol no es malo, sino mas bien el exceso, por lo que bebe moderadamente).

Cuando esto ocurre de manera fluida, y las expectativas y valores se adaptan a lo que ocurre, entonces no hay problema; ya que las habilidades que los miembros de la familia despliegan, satisfacen el número y tipo de problemas que se presentan. Pero en muchas ocasiones no ocurre así. La pareja y los hijos se comportan de una manera diferente a la esperada, y las habilidades de solución son superadas por los problemas que se presentan. Esto hace que ocurran crisis que desencadenan en problemas psicológicos y fisiológicos, cuando se encuentran dentro del repertorio del sujeto (a su alcance). Cuando tienen un problema así, pueden ocurrir varias cosas. Puede dejarse que el problema corra, desentendiéndose

presentes. Esto hace que surjan combinaciones de la siguiente manera: a) una posibilidad es que siga el guión establecido por sus padres (por ejemplo, si el padre fue un ebrio, a pesar de que en un tiempo lo criticó fuertemente, se convierte de adulto en un ebrio); b) otra posibilidad es que siga un antigiión intentando hacer lo contrario del estilo modelado por el padre (por ejemplo, si el padre fue un ebrio, odia profundamente el alcohol y todo lo que él represente sin establecer un juicio) y; c) la posibilidad mas sana es que el individuo analice el estilo de comportamiento haciendo que surja un nuevo y original guión (por ejemplo, si su padre fue un ebrio, él analiza la situación y concluye que el alcohol no es malo, sino mas bien el exceso, por lo que bebe moderadamente).

Cuando esto ocurre de manera fluida, y las expectativas y valores se adaptan a lo que ocurre, entonces no hay problema; ya que las habilidades que los miembros de la familia despliegan, satisfacen el número y tipo de problemas que se presentan. Pero en muchas ocasiones no ocurre así. La pareja y los hijos se comportan de una manera diferente a la esperada, y las habilidades de solución son superadas por los problemas que se presentan. Esto hace que ocurran crisis que desencadenan en problemas psicológicos y fisiológicos, cuando se encuentran dentro del repertorio del sujeto (a su alcance). Cuando tienen un problema así, pueden ocurrir varias cosas. Puede dejarse que el problema corra, desentendiéndose

de él y aprendiendo a tolerarlo y a vivir con él. Con el tiempo puede hasta utilizarse como una forma de defensa o para cubrirse de enfrentar o hacerse responsable de otros problemas. Otra alternativa es enfrentar el problema y resolverlo, ya sea a través de la ayuda de alguien o por sí solo. En general, las personas escogen la primera opción, dejando la segunda hasta que la situación se convierte en desesperada o se haga insostenible. Este es el tipo de personas que se presentan en el consultorio psicológico, que demuestran insatisfacción en su vida marital, interpersonal y la crianza de los hijos.

Pero como ya se mencionó anteriormente, el sujeto no siempre tiene claro lo que está sucediendo, el papel que está desempeñando y en ocasiones ni siquiera tiene claro el problema; solo tiene una sensación de malestar y de inadecuación. Una de las tareas del psicólogo consiste en ayudarlo al paciente a aclarar la situación.

La Psicología de Actividad.

A continuación, se expondrán algunos de los principios conceptuales de la psicología de la actividad, presentados en diferentes trabajos (Harré, Clarke y De Carlo, 1989; Tolman y Maiers, 1991; Cranach y Harré, 1982; Ginsburg, Brenner y Cranach, 1985), los cuales han desarrollado la psicología de la actividad en diferentes vertientes tanto teóricas como aplicadas.

Jerarquías de la Actividad Humana

Para entender adecuadamente la explicación de las jerarquías de control de la actividad, es necesario comenzar con dos tipos. La primera es la "jerarquía constitutiva", en la cual las partes de un nivel se convierten en los conjuntos del siguiente. De esta manera, el hidrógeno y el oxígeno, al unirse de una determinada manera, se constituyen en agua. El hidrógeno y el oxígeno se encuentran en un nivel inferior de la jerarquía. Las otras jerarquías son las regulativas, en las cuales la elección de objetivos a nivel superior determina los objetivos subordinados, justo debajo de los pasos que hay que dar para realizar una tarea intermedia. Es decir, que en las jerarquías regulativas, el nivel de construcción es de arriba hacia abajo. Para poder entender una jerarquía regulativa, es necesario entender los niveles superiores para entender los inferiores. "Las jerarquías constitutivas se construyen <desde abajo hacia arriba>, mientras que las jerarquías regulativas se construyen <de arriba hacia abajo>" (Harré y cols. 1989; pág. 31).

Los seres humanos se mueven dentro de dos dimensiones: el personal y el social. En este sentido, existe un "control dual de la acción". "En el análisis final, la aguda distinción entre estos dominios se disuelve. Casi todo lo que es personal para un individuo es el resultado de influencias predominantemente sociales. El repertorio de las emociones que puede sentir una persona, procede del dominio social. Sin embargo, para la

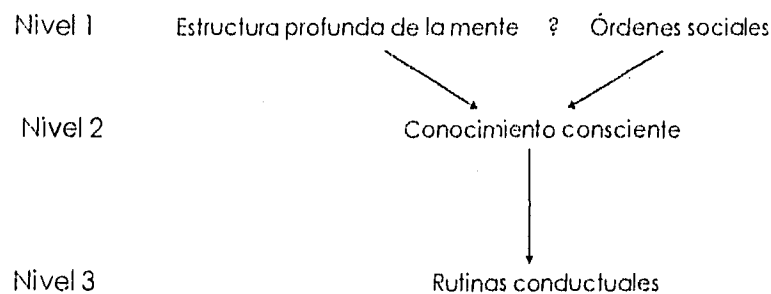
mayoría de los propósitos prácticos el estudio psicológico de la acción humana se facilita tratando el dominio personal y el social como independiente el uno del otro, considerando la intención personal y el contexto social como si contribuyesen a la fuerza de la acción humana" (Harré y cols. 1989 pág. 32).

Entendiendo la jerarquía de los procesos internos de regulación, debemos decir que en el nivel más bajo, se encuentran rutinas y subrutinas motoras. Estas rutinas están controladas por un procesamiento de la información donde los estímulos se han agregado copiosamente y se han reunido en representaciones. En éstas, se formulan planes y resoluciones más complejas y a una escala superior.

Sin embargo, este modelo de estructura interna de la mente solo explica el comportamiento humano a corto plazo. Pero la explicación completa se encuentra en un nivel superior de control. Este nivel superior se conceptualiza como una jerarquía regulativa. "La conciencia no es, al fin y al cabo, el ápice de una jerarquía de control de dos niveles, sino el tercer nivel medio de una jerarquía de tres niveles... Quizá, después de todo, nuestra mente consciente no sea el controlador estratégico del sistema, sino tan solo el gerente medio de la mente, que controla dentro de los límites de su esfera de acción, pero que está sujeto a patrones de autoridad mas amplios y a plazo mas largo" (Harré y cols. 1989; pág. 35).

El hombre, a lo largo de su desarrollo evolutivo, se ha desarrollado tanto de manera biológica como social. De esta manera, la estructura de la mente y el orden social han evolucionado y existe algún tipo de coordinación con la evolución de la estructura del lenguaje.

Harré, Clarke y De Carlo (1989), presentan el siguiente esquema:



Este esquema es muy interesante, ya que explica el por qué aparentemente llevamos el volante de nuestras vidas, pero en realidad no es así. A lo largo de nuestra vida, vamos haciendo decisiones conscientes dirigidas aparentemente hacia un objetivo racional. Sin embargo, perdidos en la cotidianidad de los días, nos vamos dirigiendo hacia objetivos de los cuales no siempre somos conscientes y a los que llegamos cuando menos lo pensamos.

Para terminar de exponer este punto, citaremos textualmente un párrafo que consideramos como central y muy importante para efectos del tema del presente trabajo:

"El niño no sólo es el padre del hombre, sino que está dentro de él como un piloto para toda la vida cuya mano no puede desentenderse sin riesgo de los mandos. Pero la mente adulta, racional y cognitiva ha perdido desde hace tiempo las características que la habrían hecho apta para actuar al modo infantil. La ventana en la secuencia evolutiva por medio de la cual se programan las estructuras del núcleo se ha abierto y cerrado cuando el individuo ha alcanzado la madurez, entregando una serie de principios globales a alto nivel que nadie comprende en cualquier estadio del desarrollo. Cuando el niño es niño, los padres no le entienden desde la perspectiva de un extraño y cuando el niño crece hasta convertirse en un adulto, los patrones altamente especializados, de razonamiento adulto consciente no penetran fácilmente en las reglas básicas del sistema emocional que fueron asentadas cuando la cognición era mucho más joven y tan diferente. Obsérvese que esta región no es inaccesible como resultado de la represión, y es muy diferente del inconsciente tal y como la formuló Freud." (Harré y cols. 1989; pág. 41).

Como podemos ver, en el interior del sujeto, existen mecanismos de regulación complejos de los que no se tiene un conocimiento claro. Esta falta de conocimiento es tanto de la psicología como del sujeto mismo. Pero debemos de preguntarnos cual es el mecanismo más inmediato por medio del cual se van formando estos mecanismos. La respuesta más obvia es la familia. Ésta va formando al sujeto mas allá de lo que pensábamos, conformando las características de personalidad del sujeto, su forma de afrontar los problemas, los planes a largo plazo con respecto a la elección de la pareja y el desarrollo del matrimonio, incluyendo la crianza de los hijos. Y el círculo se

continúa dando, las familias forman individuos de los dos sexos, los cuales, al crecer, buscan parejas para formar a nuevas familias en las que nacen niños que al crecer formarán nuevas familias y así sucesivamente.

Características de las acciones humanas

La psicología de la acción o de la actividad, parte de algunas premisas conceptuales de las que a continuación se hará un breve recuento. De esta manera, tenemos que el sujeto y el ambiente se hallan interrelacionados de la manera en que ya describimos. Pero la acción presupone siempre un ambiente específico, al mismo tiempo que una persona con habilidades y conocimientos específicos. En este sentido, la acción es restringida, facilitada, hecha posible o sugerida dependiendo de la actual constelación ambiente-persona, debido a que no toda acción concebible puede ser llevada a cabo por todas las personas en todos los ambientes posibles.

La acción comienza cuando el actor se confronta con el estado presente en su relación con el ambiente, el cual no satisface sus expectativas y que no le parece óptimo. De esta manera, la acción se define como las transformaciones intentadas de una situación inicial insatisfactoria dentro de una situación meta preferible y anticipada con la ayuda de los patrones conductuales apropiados.

En este sentido, la acción requiere del conocimiento del actor de las condiciones externas (ambiente) y de las internas

(personales) que son las presuposiciones de la terminación exitosa de una acción específica. El actor también debe de conocer y tener acceso a los patrones conductuales que son necesarios bajo las circunstancias actuales. En el curso de la acción, las operaciones se relacionan con los eventos que se intenta que sucedan, las cuales dirigen y regulan la acción. Estos eventos se representan en la memoria del actor como metas anticipadas, parcialmente conscientes o standard que están parcialmente como valores y que son comparados con los eventos que ocurren en el curso de la acción. Conforme se va dando la acción, el actor va comparando los resultados obtenidos con los resultados que él espera o standard. Estos resultados se conectan con los valores del estímulo desde cuya estructura se impulsa la regulación o el grado de motivación.

El curso de la acción tiene un orden cronológico que se apega a la búsqueda de la meta. "Ciertas metas interinas se ejecutan de tal manera que otras metas de nivel más alto e interinas se consiguen de igual manera. La organización y control de la acción se lleva a cabo en niveles estructurados jerárquicamente. Estos niveles se van completando uno a uno y sus funciones regulativas difieren uno del otro. A niveles más altos, las *opciones* de las metas, planes o estrategias se representan y controlan. A niveles más bajos, toma lugar la *organización* y el control del curso de la acción.

La acción consiste de la fase de preparación, ejecución y completamiento, las cuales se encuentran muy entrelazadas. En la fase de preparación, la persona analiza las condiciones necesarias para que tome lugar una acción, se buscan metas y submetas y se seleccionan las operaciones apropiadas. En la fase de ejecución, el actor controla y aplica las acciones intentadas y planeadas. Por último, en la fase de completamiento, se evalúan las acciones completadas, lo que incluye la evaluación de las metas y el curso que se tomó. Este análisis final dirige a la construcción de expectativas para futuras acciones.

Todo lo descrito está contextualizado dentro de procesos cognoscitivos y emocionales que ocurren en la integración de la acción.

Estos son algunos conceptos de la psicología de la acción que nos van a permitir encuadrar algunas de las conductas que se dan en la selección de la pareja. De esta forma, la conducta humana se da tanto en un contexto social, aprendido, como dentro de un contexto personal. Esto hace que en determinado momento la persona tenga libertad de elegir sus metas, de tomar decisiones, de elegir pareja. Pero estas elecciones no pueden sustraerse de patrones aprendidos durante la infancia, los cuales se hayan siempre presentes y que influyen de una manera no muy clara en este proceso. Dichos patrones de

aprendizaje se dan tanto en el contexto social, como en el familiar y en el personal.

A partir del establecimiento de estos principios conceptuales, entraremos en materia, que es la familia analizada desde la perspectiva de la psicología de la actividad en el siguiente capítulo. Posteriormente, entraremos en lo que es la pareja.

Capítulo 2. La Psicología de la actividad en el análisis de la Familia.

Ya que en el capítulo anterior hemos descrito algunos principios conceptuales de la psicología de la actividad, ahora trataremos de analizar a la familia dentro de este contexto conceptual. Para ello, comenzaremos delineando el origen social de la familia, luego analizaremos a la familia como reproductora de las condiciones sociales; por último, veremos a la familia a la luz de la psicología de la actividad. Esto nos dará el marco para entrar directamente, en el siguiente capítulo, a analizar la relaciones de pareja. La finalidad es entender primero lo que es la familia y su análisis para poder pasar a la relación marital. No es sencillo dar el salto de la presentación de los principios conceptuales hacia el análisis de situaciones sociales concretas como lo es la familia y de la familia hacia la pareja. Además, en la bibliografía consultada, nunca se hace un análisis de la familia desde esta perspectiva conceptual por lo que dicho análisis es inédito. Sin embargo, haremos el intento con el conocimiento de nuestras limitaciones.

Origen social de la familia

La familia como institución social no es sino el resultado de la interacción del hombre con su medio, tanto natural, como

social y económico. El resultado de la evolución social da como resultado diversas formas de organización. Una de estas formas de organización es la familia. Ésta surge como resultado de la aparición de la división del trabajo, la propiedad privada y el estado como rector del comportamiento social y económico del hombre(Engels, 1972). El objetivo del presente apartado es la descripción de la aparición de la familia como forma de estructura social de reproducción biológica y social.

La historia del hombre sobre el planeta es relativamente reciente si tomamos en cuenta a otras especies de animales, como los reptiles o los insectos que tienen sobre el planeta millones de años. De acuerdo a los arqueólogos, la especie denominada homo sapiens sapiens, que es a la que pertenecemos, surge apenas hace aproximadamente 100 mil años. Antes de eso hubo una serie de homínidos que evolucionaron de alguna forma hasta dar como resultado esta especie y que se llegan a remontar hasta los 5 millones de años (Leakey, 1981).

Tomando en cuenta lo que sabemos de historia del hombre, difícilmente podemos remontarnos hasta mas allá de 10 mil años, cuando el hombre descubrió la agricultura: "Los frutos de la llamada Revolución Agrícola de hace 10 000 años alimentaron el crecimiento de la población mundial y a concentraciones de población. A medida que las aldeas se convirtieron en ciudades y las ciudades en Estados, los seres

humanos cayeron en el conflicto y la confrontación" (Leakey, 1981, pág. 23). Se considera que esta revolución agrícola abarcó casi todos los continentes, ya que se encuentran vestigios de este fenómeno tanto en Europa, como en Asia y en América. Antes de eso, solo encontramos hallazgos muy aislados acerca del comportamiento del hombre y su organización social. Lo que se dice acerca del comportamiento de los hombres en esta época solo son especulaciones. Por lo tanto, no queda más que hacer inferencias acerca de la manera en que apareció la familia, basados en los datos que se tienen y asumiendo el hecho de que son solo especulaciones.

Se supone que en esta época, no existía la familia como la conocemos, sino que había contactos sexuales más o menos indiscriminados que solo permitían el seguimiento de la descendencia a través de la madre, ya que era imposible hacerlo a través del hombre debido a que no se podía determinar quien era el padre. Aunque existen investigadores de la familia que afirman que la monogamia siempre ha existido, ya que es necesario el trabajo tanto del hombre como de la mujer para poder alimentar y criar a la prole (Linton, 1987). Al respecto de la familia, Engels cita a Morgan de la siguiente manera: "Reconstituyendo retrospectivamente la historia de la familia, Morgan llega, de acuerdo con la mayor parte de sus colegas a la conclusión de que existió un estado primitivo en el cual imperaba en el seno de la tribu el comercio sexual

promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres" (Engels, 1972; pág. 28). Sin embargo, organización social siempre ha habido, dado que la condición natural de los animales es la naturaleza, mientras que la condición natural del hombre es la sociedad. Pero dicha organización social no tenía la complejidad de la actual, sino que era más rudimentaria.

De esta manera, en el momento en que el hombre descubre la agricultura, surge con esto la división del trabajo. Es decir que el trabajo se divide en diferentes actividades. Existe el agricultor, el que hace cestas, el brujo que indica en qué momento se debe de realizar la siembra y la cosecha debido a la consulta con las estrellas, descubriéndose de manera precisa el calendario solar. En fin, surgen diversos tipos de oficios y actividades. Cada una de estas actividades son vitales para la sobrevivencia del grupo y de la especie. La función de cada trabajo cumple con una parte de las actividades generales de la comunidad que le permiten trabajar y progresar en grupo.

Debido a la maternidad, la mujer tiene que permanecer en la casa y no puede realizar trabajos pesados, por lo menos mientras dura el embarazo. De otra manera, sería poco probable que el hombre se pudiera reproducir y sobrevivir. Esto hace que sea el hombre el que sale a cazar y a sembrar la tierra. En este mismo momento surge la propiedad privada. Cuando aparece esta forma de propiedad, entonces también

aparecen mecanismos sociales de protección y de sucesión de los bienes. Es decir que los hombres desean heredar a sus hijos y solo a sus hijos sus bienes, sus herramientas de trabajo y los conocimientos y secretos de su oficio o actividad. Engels dice sobre este punto: "Así pues, las riquezas, a medida que iban en aumento, daban, por una parte, al hombre una posición mas importante que a la mujer en la familia y, por otra parte, hacían que naciera en él la idea de valerse de esta ventaja para modificar en provecho de sus hijos el orden de herencia establecido. Pero esto no podía hacerse mientras permaneciera vigente la filiación según el derecho materno. Éste tenía que ser abolido, y lo fue" (Engels, 1972; pág. 53). Entonces, la única manera de asegurar que los niños que procrea son biológicamente sus hijos, es prohibir la relación sexual de la mujer o mujeres con quienes se reproduce, con otros hombres. Esta prohibición es lo que asegura el parentesco genético. Con el tiempo, a esta razón práctica se le cubrió con el manto de la moral y las amenazas de castigos divinos en esta y en la otra vida. Las razones prácticas se pueden diluir al paso del tiempo, pero las razones morales son mas duraderas y resistentes al cambio.

Por otro lado, en el momento en que el hombre asegura su reproducción individual, hace que sea difícil el sostenimiento de relaciones con mas de una mujer, debido a la escasez de recursos. Por ejemplo, entre los aztecas, cuando se

encontraban en Tenochtitlan y ya estaban mas organizados, los únicos que tenían varias mujeres eran los Tlatoanis y los nobles. En algunas sociedades si se dio la poligamia como costumbre (por ejemplo, en lo que ahora es la actual Arabia), pero en realidad estas sociedades son mas bien raras. En este momento es cuando surge la familia como una forma de reproducción biológica y social. Debido a que este tipo de organización resultó exitosa y ordenada, entonces aparecieron justificaciones religiosas, morales y sociales para propugnarla y fomentarla.

La forma de fomento y aliento de este tipo de organización social de reproducción va desde el hostigamiento económico y social a las personas solteras, hasta el aliento sutil acerca de las personas que no se casan para formar una familia "como debe de ser", debido a que no cumplen con las expectativas sociales. La familia, desde entonces y hasta ahora, se ha desarrollado con pocas diferencias en casi todas las culturas.

Debido al poco conocimiento, en general, de la historia de la cultura humana, se considera como la forma natural y hasta divina de organización social. Quien no cumple con ello, es porque no tuvo éxito en la vida.

Cuando un niño nace, se ciernen sobre él una serie de expectativas de acuerdo con su sexo. Conforme va creciendo, se le va enseñando tanto de manera formal y abierta, como de

forma sutil y soterrada, esquemas de organización y comportamiento que en general se cumplen. Aunque este cumplimiento es difícil debido a que las expectativas acerca del matrimonio y la familia son demasiado románticas e irreales. Sin embargo, los lazos sociales, morales y religiosos que se tienden alrededor del matrimonio y la familia, son lo suficientemente fuertes como para resistir los embates de la monotonía, la incompreensión y el desamor que llega, en ocasiones, a dominar a los dos integrantes de un matrimonio con el paso de los años. Aunque en la actualidad, debido a los cambios sociales que existen, la posibilidad del divorcio se ha incrementado.

Para poder vivir en sociedad, es necesario que existan una serie de reglas que permitan la convivencia y el transcurso de las actividades productivas. Cuando un comportamiento es negativo para la realización de este objetivo, entonces es castigado; de la misma manera, cuando es considerado como positivo y productivo, es premiado y fomentado. Sin embargo, la sociedad no solo se limita a enseñar los diversos comportamientos de esta manera, sino que, para su mantenimiento, cubre con el ropaje de la moral y del pecado los comportamientos negativos con el fin de tener un control que el individuo lleve dentro. Es decir, un control metido en el interior de los sujetos. De esta forma, se considera pecaminoso

matar, debido a que es poco práctico para la convivencia. Pero también existen calificaciones de pecado e inmoralidad en comportamientos como el incesto, las relaciones sexuales premaritales y extramaritales. Esto ayuda al control social

La familia como reproductora de las condiciones sociales.

Como se puede observar, la familia como institución, tiene funciones sociales muy importantes. Entre otras, está la reproducción de la sociedad. Como ya vimos en el capítulo anterior, las personas no nacen en la nada, sino que nacen dentro de una familia. Esta familia vive, a su vez, dentro de condiciones sociales, culturales y económicas determinadas. Estas condiciones influyen sus expectativas, su estilo de resolver los problemas, sus aspiraciones y planes par el futuro, etcétera.

Entonces, cuando nace un nuevo miembro de la familia, en lo primero a lo que se le presta atención, es al sexo del bebé. A partir de que se conoce, se formulan una serie de planes y expectativas acerca del futuro total del niño o niña. Los padres establecen metas a largo plazo. Si es niño, se puede pensar en que va a crecer fuerte físicamente, de recio carácter, inteligente y dominante. Si es niña, se puede pensar en que va a ser bella físicamente, inteligente, con objetivos vitales determinados por los padres o el esposo o por su papel de madre. Estas expectativas no son gratuitas ni, nuevamente,

surgen de la nada, sino que están determinadas por las condiciones sociales ya mencionadas.

En general, se espera que el niño supere las habilidades del padre, que sea mejor que él, que se dedique a cierta actividad. Pero finalmente lo que se hace con el niño es enseñarle un lenguaje, una serie de normas de convivencia social, una determinada forma de comportarse ante sus mayores, ante el sexo opuesto, y ante los diversos agentes sociales, tal como es conceptualizado por la psicología de la actividad.

Como ya vimos también, la construcción del sujeto depende del ambiente y del sujeto mismo. Por lo tanto, lo que el niño aprenda, en el interior de la familia, dependerá del tipo de enseñanza que reciba, así como de la manera particular en que el sujeto asuma dicho aprendizaje. Esto es, en parte, lo que da lugar a la variedad de resultados con los diversos hijos dentro de una misma familia. Algunos de los hijos se pueden dedicar solo a ser diletantes, mientras que otros son trabajadores y constantes.

Es de esta manera, en que la familia tiene, entre otras, la función de reproducir a la sociedad. Reproduce a la sociedad no solo desde el punto de vista biológico, sino también de las condiciones sociales, religiosas, morales, culturales y económicas.

La Psicología de la Actividad en el Análisis de la Familia.

A la luz de la psicología de la Actividad, cuyos principios teóricos mas importantes ya se vieron, es necesario analizar la relación de pareja. Para poder analizar la relación de pareja, que es lo que nos interesa en particular, debemos de concebir a la familia como un eterno círculo. Las familias se forman cuando se une una pareja, se tienen hijos, que van influyendo en la relación marital, los hijos crecen, se convierten en adolescentes, buscan un pareja, se casan, se convierten en adultos dentro de la familia, vuelven a tener hijos y así sucesivamente. Esto es lo que algunos autores llaman el ciclo de la familia (Haley, 1976). El punto por donde se inicie es, por lo tanto, completamente arbitrario.

Comenzaremos por el nacimiento. Como ya dijimos, el niño nace dentro de una familia que conserva un lenguaje, una clase social, tradiciones, cultura y todo el bagaje social ya predeterminado. Pero la característica que se desea resaltar en esta etapa de la vida del niño es su dependencia absoluta y total. Un bebé no es capaz de protegerse y cuidarse ni en la mas elemental. En esto se diferencia del resto de los animales. Una víbora recién nacida es capaz de sobrevivir por si misma; un caballo se incorpora inmediatamente después de nacer, para correr y huir de los depredadores. Pero el ser humano no

es capaz de sobrevivir si no se encuentra dentro de un núcleo social, cualquiera que éste sea.

En lo primero que ponen atención los padres al nacer el niño, es en el sexo que tiene. En el momento en que se sabe cual es el sexo del niño, en ese mismo momento, se proyecta todo un plan de vida. Es decir, que se forman muchísimas expectativas acerca de lo que se espera que el niño haga a lo largo de su vida. Si es niño, se espera que sea sano, que adquiera carácter y habilidad para afrontar la vida, tal vez que estudie algo (claro que esto depende del tipo de familia donde nazca), se espera que se case, que tenga hijos, que compre una casa, que se eleve por encima del nivel social en que nació, y muchas otras cosas mas. Si es niña, se espera que sea delicada, que use ropa de acuerdo a su sexo, que crezca con ciertas características de personalidad, como que sea cariñosa, perceptiva, que se busque un muy buen muchacho, se case, tenga hijos, etcétera. Estas expectativas que los padres hacen alrededor de los hijos son importantes, porque de una manera no muy clara y que requiere de mas investigación, alientan a los niños a que se cumplan con dichas expectativas. Por otro lado, estas expectativas también son una fuente de conflicto cuando los padres quieren de manera perfeccionista que se cumplan al pie de la letra.

El siguiente paso, es cuando el niño comienza a crecer y empieza a independizarse. Comienza a caminar, y lo mas

importante, comienza a comunicarse. En el momento es que empieza a establecer comunicación verbal, en ese momento es cuando la aculturación del niño se da de manera mas formal (Watzlawick, 1986). Sin embargo, hay que reconocer que la educación del niño comienza a darse desde que el comienzo de la vida. Es importante la relación que existe entre, principalmente la madre y el niño en el momento del acto de la alimentación, en el cambio de pañales, cuando el niño llora, etcétera. Existen muchos estudios acerca de algunas maneras en que se da esta intercomunicación. Algo que es interesante, es la manera en que las características particulares del niño, interactúan con las de la madre. Por ejemplo, existen niños muy llorones, lo que provoca reacciones de rechazo por parte de la madre; mientras que hay niños quietos que provocan otro tipo de reacciones de las madres (Verinis, 1976). Aquí vemos cómo la construcción de la personalidad del niño, está en función tanto del niño como de su ambiente.

Al seguir creciendo el niño, también crecen sus habilidades motrices y verbales. Comienza a caminar, por lo que puede desplazarse cada vez con mas destreza por el ambiente que habita. En ocasiones los pleitos de los padres, se centran en la manera de criar al niño. El mismo nacimiento del niño, modifica la relación de sus padres, como lo veremos mas adelante.

Llega el momento en que el niño comienza a asistir a la escuela. Esto es un paso muy importante, porque el niño

comienza a establecer ligas de dependencia social y emocional con agentes externos a la familia (Laing y Esterson, 1990). Esto puede traer consecuencias negativas cuando los padres, en especial la madre, no desea que sufra ninguna influencia aparte de la suya. Entonces la madre puede crear una actitud en el niño en el que solo tenga en cuenta las opiniones maternas, sobre todo en lo que respecta a la moral. Aquí también influyen las características particulares del niño, pues existen los sumisos que se adaptan a las circunstancias, mientras que otros se sublevarán de diferentes maneras que van desde la confrontación abierta y que causa muchos conflictos, hasta la soterrada que se independiza en su forma de pensar sin que nadie se percate de ello.

De esta manera, el niño va creciendo alrededor, ahora, de la familia y de la escuela. Su lugar y papel dentro de la familia depende de muchísimas variables, tales como el lugar que ocupe dentro de los hermanos, el tipo de familia en la que haya nacido. Existen familias muy unidas que hacen todo juntos, desde las actividades escolares, las de limpieza y aseo hasta las de diversión. Hay otras en que la dispersión es la característica y los términos medios, pero el niño siempre termina por adaptarse a su ambiente y en ocasiones, hasta a sacarle el mayor provecho posible.

Llega a la adolescencia con un antecedente cultural importante y desempeña su papel dependiendo en parte del

ambiente en que haya crecido. En el campo y zonas rurales, la adolescencia es casi inexistente porque los niños pasan a hombres en un solo paso, por lo que no es raro encontrar niñas de 17 o 18 años casadas y con dos o tres hijos(Haley, 1980). En la ciudad, la prolongada educación hace de los adolescentes dependientes económicos y sociales. Sin embargo, esta es la etapa de la vida en que se comienza a escoger pareja, lo cual nos hace entrar mas en el tema que nos interesa.

El escoger pareja es un proceso que se aborda de diferentes maneras. Por un lado, se dice que las parejas se escogen dependiendo de la suerte que toca. Por otro lado, se dice que depende mucho de la educación que se tiene. En general, el escoger pareja depende de estas dos circunstancias. Es decir, que depende tanto de las parejas que se encuentren disponibles, como del modelo de pareja que tenga el adolescente en mente, pero definitivamente no es la suerte el elemento mas importante en este proceso. Sin embargo el modelo establecido puede el sujeto tenerlo claro o ser inconsciente.

Los modelos de comportamiento son tomados, evidentemente, de la familia en donde se cría el niño. Por ejemplo, si el padre era violento en la resolución de sus problemas interpersonales, entonces, es probable que el adolescente lo sea también. Como ya se ha dicho anteriormente, existen tres posibilidades de asumir un modelo

de comportamiento. Una posibilidad es que se tome tal cual es; la otra posibilidad es que se tome el modelo diametralmente opuesto al establecido por los padres; y la tercera posibilidad (la más rara), es que, a partir del análisis y la experiencia, se construya uno nuevo en base al modelo experimentado.

De esta manera, el modelo de relación de pareja, se va construyendo a partir de las relaciones de noviazgo. Sin embargo, hay que aclarar que el comportamiento a lo largo de las diferentes etapas de la relación de pareja dependen en gran medida precisamente de la etapa en que se encuentren. En esta forma, los adolescentes, de novios se comportan como creen en ese momento que deben de comportarse los novios. Una vez que se casan o que formalizan su relación, entonces cambia su comportamiento de la manera en que creen que debe uno de comportarse ahora ante la esposa o esposo. Esto resulta en desconcierto y es fuente de conflictos en la relación de pareja, porque, por ejemplo, la adolescente puede estar muy contenta con su relación de noviazgo con su pareja, debido a que es muy considerado y atento. Al pasar el tiempo y casarse, se desconcierta mucho porque aquellas consideraciones y atenciones desaparecen. Esto puede hacer que acuse a su pareja de hipócrita. Sin embargo, posiblemente lo que ocurra es que el muchacho se comportaba atento y considerado de novio porque así era como creía que debía ser su comportamiento. Pero al casarse y modificarse los papeles

debido al cambio social, el muchacho se comporta como cree que debe de comportarse un marido con su esposa.

Las posibilidades del tiempo para iniciar una relación de pareja se remontan casi hasta el infinito. Hay adolescentes que a muy temprana edad buscan a su pareja y se casan, mientras que otros esperan hasta estar en condiciones de habilidades sociales y económicas para pensar en la posibilidad del éxito en su matrimonio. Sin embargo, existe una etapa en la vida para que se de la relación formal de matrimonio. Esta etapa está determinada dependiendo de la educación y clase social a la que pertenece la persona. De esta manera, una persona con una carrera profesional no es vieja a los 25 años de edad para casarse, mientras que otra con apenas unos años de primaria terminados, será una "quedada" a la misma edad.

En general, cuando un adolescente se involucra con su pareja, lo hace de una manera tal que no le permite verle los defectos, las inconveniencias y no calcula las posibilidades de éxito o fracaso. En ese momento, su involucración emocional lo empuja a pensar sin titubeos en el éxito y la felicidad de la empresa y se lanza a realizarla sin mas. Sin embargo, si este momento no se da, con el tiempo, el involucramiento emocional ya no es el mismo. Conforme la persona va teniendo experiencia y madurando, entonces reflexiona mas antes de actuar o de tomar una decisión importante que va a afectar el resto de su vida. Por lo tanto, cuando se relaciona con alguien,

lo mide con mas cuidado, lo observa, ve los pros y los contras y a partir de esto piensa en tomar una decisión perfecta. Pero como necesita que la relación tenga éxito, sin absolutamente ninguna duda, entonces tiene miedo de equivocarse, lo que provoca que posponga la decisión de manera indefinida. En ocasiones se pospone para siempre. Esto puede estar influenciado por el hecho de que se acostumbra a vivir sin pareja, probando las ventajas de estarlo y no deseando deshacerse de ellas. Entonces, por un lado es el miedo a equivocarse y por el otro no querer perder su condición de soltero con las ventajas que esto conlleva. Otra posibilidad es que el modelo de pareja que adquirió de sus padres sea tan desagradable, que decida no llevarla a cabo, pero como no tiene a disposición un modelo diferente o mas aceptable, evitan el que tienen con la simple acción de no encontrar pareja y no casarse.

No obstante, la población se casa a pesar de todo en un alto porcentaje. El éxito de la empresa depende varios factores. Uno de ellos es el haber escogido adecuadamente a la pareja, que tenga gustos, defectos, proyectos de vida, educación, afines. Otro factor son las habilidades de negociación para encontrar soluciones a los conflictos. Otro elemento es haber tomado la decisión a partir de una razón valedera como el grado de involucramiento emocional.

Cuando las personas se casan, pasan a una etapa diferente de su existencia. Dejan de ser los adolescentes sin responsabilidades que eran, para convertirse en parte de una organización social de la cual ellos son, por lo menos un 50% responsables de lo que ocurra. En esta etapa, existe una fuerte influencia por parte de la familia de origen. Los lazos no se rompen de manera abrupta y definitiva. En ocasiones, dichos lazos continúan siendo muy fuertes, como ocurre cuando el esposo sigue eslabonado a su madre y ésta le dicta las normas de comportamiento que debe de tener dentro de su matrimonio. Esto llega a pasar cuando (aunque no siempre ni necesariamente), debido a condiciones económicas y sociales, la recién formada pareja se va a vivir con alguna de las familias de origen. La dueña original de la casa no desea ser desplazada en su papel directivo y asume el papel de continuar siendo la madre tanto de uno como de otro consorte. En otras ocasiones los lazos se van rompiendo poco a poco.

Uno de los factores que hacen que los lazos se comiencen a convertir es el nacimiento de un hijo. Cuando nace el primer hijo y el matrimonio vive en otro sitio de las familias de origen, se comienzan a establecer fronteras mas definidas entre la familia nuclear y las familias de origen. Sin embargo, las relaciones maritales se modifican. Estas modificaciones pueden traer serios conflictos. Durante los primeros tiempos de casamiento, los matrimonios se entregan a sus parejas. Viven en función de

ellas. Pero cuando nace un niño, ahora la madre no podrá prestar igual interés a su marido. Éste tendrá que esperar a que se atienda al niño, antes de que lo atiendan a él. De la misma manera, el padre prestará mas atención a su hijo que a su esposa. Generalmente esto logra superarse, pero aquellos que no logren madurar su relación, se sentirán desplazados y crearán conflictos exigiendo la misma atención que antes. Pero en general, el nacimiento de un niño crea un foco de atención lo suficientemente fuerte como para lograr desviar la atención de otro tipo de problemas.

Un bebé hace que surjan muchas actividades en torno a él, como por ejemplo, cuidarlo, alimentarlo, llevarlo al médico, etcétera, por lo que hace que se integre a los conflictos de la pareja. Es decir, que los problemas se triangulan con él. Generalmente la madre siente la dependencia absoluta que tiene el bebé y lo disfruta. Pero cuando el niño crece, se independiza un poco y comienza a ir a la escuela, pueden comenzar las dificultades dentro de la familia, ya que se comienza a perder control sobre el niño.

Pero dificultades mayores pueden surgir cuando los niños se convierten en adolescentes. En este momento, comienzan a identificarse con agentes externos a la familia y comienzan a planear independizarse. Cuando la madre es muy posesiva y pone todas sus expectativas vitales en su hijo, entonces, puede comenzar a manipular la situación para que no tenga

determinada novia o que se involucre con otra de su preferencia. Sin embargo, el choque mas fuerte es cuando el hijo sale del seno familiar. Se sale cuando llegue a casarse y viva en otro lugar, o cuando sale a trabajar o a estudiar a otra ciudad. Entonces el papel que estaba jugando el hijo mayor, puede pasar al siguiente hijo o hija.

Existen familias en donde el papel parental es dejado en manos de los hijos. El padre puede hacerse a un lado en cuanto a las responsabilidades de la familia y ocupar su papel, por ejemplo, uno de los hijos que no necesariamente tiene que ser el mayor. Este hijo parental cumple con todas las actividades de padre, esposo y dirigente del hogar. Se relaciona con la madre como si fuera el esposo, se le sirve de comer, se platica con él, se le toma parecer en las decisiones que ella tome, se le piden permisos, etcétera. Cumple con todas las actividades, menos con la sexual con la madre. También existe la contraparte con alguna de las hijas. Es quien discute con el padre las decisiones importantes en la casa, el consuelo cuando el padre se encuentra deprimido, regaña al padre cuando se porta mal. Igualmente, cubre todas las actividades, menos la sexual.

Cuando los hijos se casan, la dinámica familiar cambia. A pesar de que los hijos fueron creciendo y haciéndose cada vez mayores, aún las discusiones de los padres giraban en torno a los hijos. Pero ahora, las discusiones se vuelcan al interior de la pareja. Generalmente ya se sienten lo suficientemente viejos

como para divorciarse y emprender la búsqueda de una nueva pareja, por lo que terminan aguantándose y tolerando a su cónyuge. Finalmente se dan cuenta de que el matrimonio es una excelente forma socialmente establecida de reproducirse y de estabilizarse social y económicamente, pero que cuenta con muchas desventajas debido a la rutina y a las actividades llevadas a cabo por obligación.

Finalmente se llega a la vejez. Si la pareja sobrevivió, entonces la manera de relacionarse está tan conocida, que ya conocen la manera de pelearse, cómo pueden insultarse y hasta como pueden molestarse sin hacer muchos aspavientos. La convicción de cuidarse mutuamente es mayor durante esta etapa de la vida. En ocasiones se integran a la dinámica familiar los nietos, aunque generalmente en la época actual, los nietos no buscan a los abuelos, ya que no viven cerca de ellos y en la ciudad se involucran mucho en sus problemas. Dependiendo de los problemas económicos, los abuelos viven en casa de los hijos, integrándose a la dinámica familiar de la siguiente generación.

Las posibilidades de relación familiar, son muchas, sin embargo, todas se mueven alrededor de una serie de normas sociales que existen cuando un niño nace dentro de una familia y que se van reproduciendo junto con la reproducción biológica, tal como ya vimos que lo afirman nuestros principios conceptuales. Sin embargo, la reproducción de la sociedad

nunca es igual en cada generación, sino que cada una de ellas va imponiéndole su sello particular dependiendo de la forma en que se asuman las circunstancias en que se vive.

En este sentido, dentro de la gran gama de factores que intervienen en el desarrollo de una familia a lo largo de generaciones, resulta interesante analizar el efecto que tiene la familia de origen, sobre la familia actual. Es decir, analizar cuales eran los estilos de interacción de los padres de los miembros de la pareja, para que, de esta manera, podamos compararlos con los estilos de interacción de la misma.

Una vez analizada la familia dentro del contexto de la psicología de la actividad, pasaremos en el siguiente capítulo, a describir las relaciones de pareja, que es el objetivo central del presente trabajo.

Capítulo 3. Relaciones maritales.

Ya analizada la familia en los capítulos anteriores, en el presente, nos proponemos ir de lo general a lo particular, es decir, analizar de manera más particular la relación marital, que se centra más en el objetivo de esta tesis. Para poder hacerlo, se describirán algunas teorías acerca de las relaciones maritales, comentándolas y analizándolas con el fin de dar la justificación a la investigación realizada, que se presentará en los subsiguientes capítulos.

Las relaciones maritales, como ya lo mencionamos en los capítulos anteriores, están determinadas por aspecto de tipo social, familiar e individual. En las relaciones maritales es donde se acrisolan los elementos aprendidos, tanto los de tipo social (la clase a la que se pertenece, forma de resolver los problemas, estilos de afrontamiento), como los de tipo familiar (estilos familiares de afrontamiento, religión, etcétera), como los de tipo individual (sexo, conformación física particular, características fisiológicas particulares).

Tenemos ahora claro nuestro marco conceptual, que se deriva de la psicología de la actividad, sin embargo, para poder contextualizar de una forma más precisa nuestro trabajo, en este capítulo mencionaremos otros marcos conceptuales para tener más claro el que contextualiza el presente trabajo.

Existen varias teorías que explican el transcurso del matrimonio. Mencionaremos tres de ellas, para después, en base a una discusión, se logre aclarar la postura conceptual de este trabajo.

La primera de las teorías, es la del Intercambio Social. Esta teoría afirma que la relación crece, se desarrolla, se deteriora y se disuelve como consecuencia de un proceso de desarrollo de intercambio social, que puede concebirse como un trueque de recompensas y costos entre la pareja, y los miembros de la pareja con los demás. En este sentido, la pareja puede tener éxito o fracasar, dependiendo de algunos aspectos: a) lo atractivo de la relación (seguridad emocional, satisfacción sexual, status social); b) barreras que impiden retirarse de la relación (restricciones sociales y religiosas, cuestiones de tipo económico) y; c) la presencia de alternativas atractivas (otras parejas alternativas, deseos de escapar de la relación actual). Cada uno de estos aspectos se juegan en todo momento dentro de la pareja. De esta manera, si la relación es atractiva, existen fuertes barreras para terminar la relación y faltan alternativas porque no existen o no se buscan, entonces el matrimonio será estable. En otro momento, cuando la relación no es muy atractiva o ha dejado de serlo, las barreras para abandonar la relación no son muchas, dadas las circunstancias en que se vive y existen alternativas a la relación, entonces el matrimonio se terminará (Levinger, 1976).

Esta teoría ha llegado a generar una tipología de relaciones de pareja, dadas las diferentes circunstancias de los elementos mencionados: parejas satisfechas y estables, satisfechas pero inestables, e insatisfechas e inestables. Por ejemplo, las parejas satisfechas pero inestables son aquellas en las que lo atractivo de la relación es alto, pero las barreras para terminar la relación son bajas.

Esta teoría tiene muchos elementos atractivos, porque puede explicar de manera clara el por qué algunas parejas, a pesar de que se encuentran insatisfechas, no se separan. También toma en cuenta elementos de tipo social, como los aspectos religiosos, familiares o sociales que contextúan la relación y llegan a ser importantes en la determinación del curso de la relación.

Sin embargo, esta teoría, a pesar de ser completa en algunos aspectos, no dice la manera en que una pareja satisfecha, se convierte en insatisfecha. Señala las condiciones, pero no dice cómo se van dando los cambios a lo largo del tiempo. Por otro lado, la conceptualización de las barreras y de lo atractivo de la relación, dependen más de la evaluación de las parejas acerca de su matrimonio.

La teoría conductual es muy atractiva porque toma más elementos de tipo personal, más que de tipo social como en la teoría anterior. Esta teoría también toma en cuenta aspectos de intercambio de recompensas y de costos, pero a diferencia de

la teoría del intercambio social, que se enfoca sobre estas percepciones como determinantes directos del resultado del matrimonio, el modelo conductual sugiere que las respuestas cognoscitivas afectan el matrimonio a través de su influencia sobre la subsecuente interacción de conductas. Al paso del tiempo, la acumulación de experiencias durante y después de la interacción gradualmente influyen los juicios de los esposos acerca de la calidad marital (Bradbury y Fincham, 1991). En este caso, para los matrimonios satisfechos, cada interacción recompensante justifica la satisfacción continuada, que, de vuelta, hace más probable que se de otra interacción recompensante. Los conflictos comienzan cuando las relaciones se van dando de manera negativa. Esto hace que los conflictos se vayan resolviendo mal, lo que provoca que vayan surgiendo sentimientos negativos que van construyendo una relación poco satisfactoria. Con el paso del tiempo, esto va deteriorando la relación hasta hacerla insostenible, terminando, en casos extremos, con la separación. Otro aspecto de esta teoría es que, de acuerdo a la teoría de la coerción (Patterson y Reid, 1970), los miembros de la pareja, se recompensan y se moldean las conductas negativas de manera inadvertida. Utilizando los principios del aprendizaje (castigo, reforzamiento, moldeamiento y discriminación), se puede describir el curso del matrimonio. Uno de los miembros de la pareja emite una respuesta negativa, el otro la refuerza (a la conducta) de

manera inadvertida y hace que se de con mayor probabilidad. O solo la refuerza ante determinadas circunstancias, lo que provoca que esta conducta negativa se de solo ante tal situación. También puede ocurrir que la pareja dé una respuesta positiva de acercamiento, y es castigada de manera inadvertida, lo que hace que esta conducta reduzca la probabilidad de aparición. La aproximación conductual es muy útil en la explicación de condiciones puntuales de la interacción de la pareja, pero, como ya se ha venido discutiendo durante mucho tiempo, las conductas humanas deben de explicarse dentro de un contexto mas amplio. Es necesario tomar en cuenta con mayor precisión las cogniciones y las condiciones sociales que influyen en gran medida la interacción dentro de las relaciones maritales.

La teoría conductual tampoco explica en forma precisa el por qué las relaciones se van deteriorando con el paso del tiempo, o el por qué, de manera espontánea se pueden mejorar las condiciones de la relación. Otra condición que tampoco explica, es el por qué algunas parejas, a pesar de que relación es muy conflictiva, no se separan. Tal vez forzando la teoría, se apele a la definición de castigo o de reforzamiento, pero la explicación debe tomar en cuenta un contexto mas amplio.

Por último, tenemos una teoría bastante interesante que la del vínculo. Esta teoría se ha investigado bastante y se

desarrolla a partir del trabajo de Bowlby (1969). Él dice que la naturaleza de la primera relación determina el modelo interno del niño de lo que será una relación cercana y de esta forma, determina la naturaleza de las relaciones cercanas del individuo a través de la vida. Es decir, que cuando el niño es pequeño, el cuidador (que generalmente es la madre, aunque no necesariamente, ya que existe una diversidad de condiciones en las que crece un niño), determina un estilo de relación. Este estilo va a repetirse o a buscarse la repelición en el futuro cuando el niño crezca y se convierta en un ser adulto que tenga que buscar pareja. Esta teoría propone tres estilos básicos de relación: a) *Vínculo seguro*, este es el estilo más común que se observa entre las madres y los infantes. Se considera el ideal y describe a los padres que están disponibles para el niño, este vínculo da la base para la exploración de nuevos estímulos en la vida del infante. b) *Vínculo ansiedad/ambivalente*, este estilo describe a padres que inconsistentemente responden al niño, esto resulta en niños que simultáneamente desean y rechazan al cuidador. c) *Vínculo ansiedad/evitación*, este estilo describe a padres que no responden a sus hijos y a hijos que, además, evitan el contacto con los padres y que no les da angustia las separaciones.

Entonces, si el niño tiene un estilo adquirido de su infancia de vínculo seguro, buscará relaciones estables y seguras, teniendo en cuenta las características de la pareja, de tal

manera que cumplan con este estilo de relación. Si el estilo es de ansiedad/ambivalencia, buscarán relaciones ambiguas en las que el conflicto estará siempre presente, alejando a la pareja, al mismo tiempo que buscándola en cuanto se aleje. En el estilo de ansiedad/evitación, las relaciones serán distantes, sin lograr involucrarse demasiado emocionalmente, divorciándose con facilidad. Hay que tomar en cuenta que las personas con un estilo de interacción siempre buscan a alguien con quien puedan cumplir su estilo de relación. Es decir que la pareja no se busca, sino que se encuentra.

Esta teoría toma en cuenta los elementos que la pareja trae a la relación y que influyen en el curso de la misma. Estos elementos son muy importantes porque nadie llega a una relación sin una historia única, lo ocurrido a lo largo de la vida de un sujeto va a influir en la manera en que va a llevar su matrimonio. El sujeto tiene una imagen acerca de la manera en que tiene que llevarse a cabo una relación de pareja, de la manera en que se tienen que educar a los hijos, dependiendo de la clase socioeconómica a la que pertenezca y que tiene que ver con las tradiciones, a pesar de que los jóvenes crean que siempre están por encima de ellas.

Sin embargo, la teoría del vínculo no precisa las fuentes de variación en las parejas. Aunque toma en cuenta los elementos particulares de los individuos, tampoco explica el por qué una pareja conflictiva se convierte en una pareja satisfecha. La

linealidad se halla presente en esta teoría, es fatalista, porque si una persona tiene un estilo de vínculo patológico, entonces, necesariamente buscará una pareja que cumpla con estas expectativas y no tendrá más remedio que tener una relación marital patológica.

Estas tres teorías, como casi todas las teorías enmarcadas dentro del positivismo, solo toman en cuenta algunos aspectos de la relación de pareja para explicarla. Existen revisiones acerca de la investigación de las relaciones maritales muy completas, por lo que no se cree necesario reproducirlas en el presente trabajo, pero baste decir que estas investigaciones se han apoyado en alguna de las teorías ya mencionadas o alguna otra. Los resultados son alentadores, se dirigen hacia la evaluación de aspectos tales como la satisfacción, la estabilidad del matrimonio, personalidad de los componentes de la pareja, y efectos del stress sobre la relación de pareja (Karney y Bradbury, 1995). Es definitivo que la investigación se dirige hacia la evaluación de variables cada vez más complejas, tomando en cuenta cada vez más elementos. Pero es necesario el planteamiento de un marco conceptual más general que permita la integración de la información. A continuación, se plantearán algunos de los principios conceptuales que enmarcarán el presente trabajo.

Como ya se mencionó, las teorías acerca de las relaciones maritales, solo toman en cuenta un aspecto, el cual consideran

importante como punto de referencia de la explicación. También ya se esbozaron algunos de los principios de la psicología de la actividad, de la cual partimos. En este sentido, debemos de comenzar por decir que el fenómeno marital está multideterminado, no es el resultado de un aspecto, aunque cada uno de los elementos analizados pueden ser importantes en determinado momento. Debemos de tomar en cuenta, retomando lo dicho en el capítulo 1, que el sujeto nace dentro de una cultura dada, la cual no crea el individuo, sino que ya se encuentra establecida. Esto consiste en lenguaje, cultura, costumbres, época histórica, clase social, etcétera. Estos elementos influyen en la crianza del niño o niña. De acuerdo a su sexo, el nuevo ser es criado y aculturizado. Esta aculturización consiste en la apropiación del conocimiento humano de su tiempo. Por supuesto que, dependiendo de su nivel de educación que logre, su aculturización será mas o menos completa. Dentro de esta aculturación, entran una serie de planes acerca de su relación de pareja. El niño crece dentro de un modelo familiar. Sus padres llevan su relación de matrimonio de determinada manera. Este modelo permea dentro del niño, el cual supone que ésta es la manera en que se debe de llevar la relación marital. Sin embargo, el niño no solo se aculturiza en la casa, sino que tiene influencias exteriores con la escuela, los amigos y los medios de comunicación, los cuales son inevitables en esta época histórica. Por lo tanto, el niño compara los

modelos de su casa, los cuales tienen una influencia muy fuerte, con los modelos que observa en el exterior. Así, critica y analiza dichos modelos en base a la comparación. Esto no se hace necesariamente de manera consciente y para ello es necesario que el niño adquiera un repertorio que le permita llevar a cabo este tipo de tarea.

Es decir, que el modelo de matrimonio que el niño tiene y que desarrolla, está determinado tanto por el sujeto como por el ambiente. El ambiente influye, y de manera poderosa, pero el sujeto, dependiendo de sus características individuales, puede asumir lo que el ambiente le dicta de diversas maneras.

Con este repertorio, el sujeto, al crecer, busca una pareja que se acomode lo más posible a su modelo particular. En este sentido, afirmamos que la pareja es elegida, no encontrada por el sujeto como un accidente del destino. Si la pareja se adapta al modelo interno, entonces se le encontrarán cualidades que la hagan deseable. El problema es que el modelo interno, en ocasiones no concuerda con el modelo consciente del sujeto. Tal como vimos en el primer capítulo, la conciencia no es sino el gerente intermedio de la estructura psíquica. Por supuesto que las costumbres de la época matizan el estilo del rito de cortejo.

Una vez que la pareja se consolida, entonces, surgen nuevos papeles, actividades y obligaciones en el interno de la pareja. Nuevamente, los modelos internos influyen, pero no es el único elemento que influye, también influyen las situaciones

externas al matrimonio, tales como el estrés que el esposo pueda tener, dependiendo de la relación de trabajo que tenga. Existen investigaciones acerca de la influencia del estrés sobre la relación marital, encontrándose con claridad que cuando uno de los miembros de la pareja se halla en situación de estrés, las relaciones maritales tienden a ser más negativas (Halford, Gravestock, Lowe y Scheldt, 1992). Estas influencias externas al matrimonio pueden ser, entonces, el trabajo, el transporte al lugar de empleo, la familia de origen que presione a alguno de los cónyuges, el desempleo, las presiones económicas.

De la interacción de las características del sujeto con las presiones ambientales pueden surgir problemas, pero también pueden surgir soluciones. Aquí el sujeto, junto con algunos apoyos externos juegan un papel importante. El sujeto puede comenzar a ensayar algunos tipos de soluciones que no se le habían ocurrido o que no había puesto en marcha porque no se había presentado la necesidad. Si dicha solución da resultado, no solo habrá resuelto el problema que se le presente, sino que la relación marital habrá mejorado en otros aspectos. Por ejemplo, si el marido bebe en exceso, la esposa puede comenzar a poner en marcha soluciones viables, tales como más comunicación, más proximidad emocional y sexual que sea incompatible con la conducta de beber y sus consecuencias. Si el esposo se halla sensible a tales cambios, puede no solo dejar

de beber, sino que también mejore su relación marital mas que antes de que bebiera.

El transcurso de la relación de pareja, depende entonces de una gran cantidad de elementos, tales como las condiciones sociales presentes, los estilos familiares y las características particulares de los sujetos que la componen. Por ejemplo, podemos darnos cuenta que ahora que no existen tantas presiones para que la pareja no se divorcie, ya que las condiciones sociales son otras, la cantidad de divorcios se ha incrementado. Estas condiciones han variado en cuanto al ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, una educación cada vez mas avanzada de las mismas, etcétera. Sin embargo, el centro de interés del presente trabajo, son las parejas funcionales; las parejas que, dentro de los problemas cotidianos que se presentan, funcionan bien de una o de otra forma. En general, existe una tendencia de estudiar fenómenos sociales que tienen problemas; como por ejemplo, los problemas de la adolescencia, los problemas del matrimonio, etcétera. En este caso, intentamos analizar matrimonios que funcionen bien, que no necesiten ayuda profesional, sino que tengan los elementos suficientes hasta el momento para resolver la mayor parte de los problemas que se presenten y que estos problemas no se encuentren desbordados.

Dado esto, en el presente trabajo, tomando en cuenta lo ya mencionada como principios conceptuales, se plantea

hacer una investigación acerca de la manera en que los modelos de la familia de origen influyen en las relaciones maritales de la pareja actual. Sabemos que no es el único elemento que determina la relación de pareja, pero se le considera como muy importante y parte del propósito de este trabajo consiste en analizar dicha importancia.

Capítulo 4. Análisis Transgeneracional de Estilos Familiares

En los capítulos anteriores, hemos revisado algunas cuestiones de tipo conceptual acerca de la psicología de la actividad, que nos permiten enmarcar teóricamente la investigación que pretendemos realizar. En el presente capítulo, se describirá la investigación acerca de estilos familiares que se llevó a cabo. Comenzaremos describiendo el objetivo, para después continuar con el procedimiento y los resultados. En el siguiente capítulo, se hará una discusión de las implicaciones de los resultados obtenidos, para que, posteriormente se haga una conclusión general de la presente tesis.

Objetivo

El objetivo de la presente investigación es analizar la manera en que los estilos de la familia de origen están relacionados con los estilos de la familia actual. La familia de origen está constituida por una familia semejante en muchos aspectos a la actual. Generalmente se tuvo un padre, una madre y hermanos. Uno de estos hermanos se convierte, con el tiempo, en participante de una nueva familia como cónyuge, pero en el momento de escogerlo, se ponen en juego todos los elementos psicológicos que intervienen, es decir, tanto los aprendidos dentro del contexto familiar y social en el que creció y se educó, como sus propias características individuales. Escoge una pareja dadas determinadas circunstancias, y se casa. Una vez formalizada la relación, generalmente con el

tiempo se lienen hijos. La manera en que se crían a los hijos, también está relacionado por su aprendizaje en la familia de origen. El saber qué tanto se da o no y en que medida esto se encuentra relacionado, es el interés del presente trabajo. Debemos de aclarar, que lo que vamos a observar es, a través de una cédula de entrevista, la percepción que tienen los entrevistados acerca de lo que se les pregunta. Esto no necesariamente tiene que concordar con la realidad de segundo orden. Es decir, que los hechos en sí, generalmente son reportados con confiabilidad, pero la interpretación que se da a estos hechos, es la evaluación que hace el sujeto de ellos (Patton, 1992).

Para ello, se diseñó una cédula de entrevista de 54 preguntas abiertas (ver anexo I). Esta cédula se aplicó a 50 parejas. La población se captó a través de conocidos que tuvieran estas características. Cuando se llevaban a cabo las entrevistas, entonces se les preguntaba si conocían a otra familia con las mismas características que nos pudieran ayudar de la misma manera en el estudio (método conocido como "bola de nieve"; Taylor y Bogdan, 1990). Con esta recomendación, se acudía a otra familia y así sucesivamente hasta lograr las 50 parejas que se consideró de manera arbitraria adecuado. Todas las parejas se pudieron captar en el Fraccionamiento Villas de la Hacienda en Alizapán de Zaragoza, Estado de México. Para realizar las entrevistas, se

acudía a las casas de los sujetos. Generalmente se hizo por la tarde, cuando el esposo ya se hallaba presente. Se le pedía al otro miembro de la pareja que se retirara para que la entrevista se hiciera a solas. Se retiraban a ver la televisión con sus hijos o se salían a realizar otras actividades, como todos eran miembros de la clase media, la casa siempre fue lo suficientemente grande para que la entrevista se llevara a cabo con privacidad. Se tomaba unos minutos para explicar el objetivo de la entrevista y para establecer el rapport. Los sujetos, en general, se mostraron muy bien dispuestos para responder a las preguntas. El entrevistador tuvo la impresión de que se mostraron bastante abiertos, aún en las preguntas que implicaban aspectos íntimos. Cada entrevista duró aproximadamente 45 minutos, por lo que se llevó hora y media con cada una de las parejas. Para llevar a cabo la cédula de entrevista, se iban haciendo las preguntas ya establecidas y el entrevistador iba anotando en un papel las respuestas. No se hizo ninguna otra pregunta ni se tomó en cuenta nada que no estuviera establecido por la cédula de entrevista.

SUJETOS.

Los sujetos del presente estudio fueron 50 parejas que cumplieran con las siguientes características:

1. Que se encontraran casadas al menos por lo civil.
2. Que tuvieran al menos dos hijos.
3. Que tuvieran al menos cinco años de casados

4. Que en general se llevaran bien. Es decir, que no estuvieran a punto de divorciarse, no estuvieran en terapia marital, ni con quejas acerca de su matrimonio.

El motivo por el cual se plantearon estas características es porque deseábamos familias estables, que cumplieran con los planes de vida socialmente establecidos. Los hijos hacen que esta estabilidad sea mayor. Si tienen al menos cinco años de casados, es porque han llegado a superar la mayoría de los problemas relacionales para continuar juntos.

En la entrevista, se les solicitaba a los miembros de la pareja su permiso para llevarla a cabo. Como ya se dijo, se reunía el entrevistador por separado con cada uno de los cónyuges y se les leía la pregunta. El entrevistador anotaba todo lo que el entrevistado decía.

La cédula de entrevista, abarcó los siguientes aspectos:

- a) Ambiente general del hogar.
- b) Estilos de diversión.
- c) Estilos de alimentación.
- d) Amistades.
- e) Aspectos religiosos.
- f) Hermanos de los padres.
- g) Opinión general del sujeto de sus padres.
- h) Relación entre padre y madre.
- i) Identificación con sus progenitores.
- j) Estilos de interacción con sus hermanos.

- k) Jerarquías en su hogar infantil.
- l) Características generales de los padres.
- m) Semejanzas físicas.
- n) Salud en general.
- o) Longevidad de los padres.
- p) Vicios generales.
- q) Relación del padre con el abuelo.
- r) Escolaridad del padre.

Todos estos aspectos evaluados son elementos importantes a tomar en cuenta dentro del análisis llevado a cabo en los capítulos introductorios a este estudio. Esto, dado que en general, son los diversos aspectos que abarcan los estilos de interacción. Se pretende, de acuerdo con lo ya planteado, ver si existe relación entre lo ocurrido en la familia de origen con lo que ocurre en la familia actual, es por esto que se plantearon estos aspectos.

Una vez que se llevaron a cabo las entrevistas, se realizó un análisis descriptivo que se presenta en el siguiente apartado.

RESULTADOS.

En el presente apartado, se presentan los resultados obtenidos de la investigación realizada. La presentación de resultados se hará con base en las áreas ya mencionadas. Después de hacer una descripción de la población, se hará una descripción de los resultados tomando en cuenta, punto por

punto, las áreas mencionadas, tales como ambiente general, estilos de diversión, aspectos religiosos, etcétera. Se hicieron varias relaciones entre las dos partes de la cédula de entrevista y de esta manera, se van describiendo, ya que era el objetivo del trabajo.

DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN.

Las 50 parejas analizadas, tuvieron un promedio de edad de 34 años en general; las mujeres tuvieron una edad entre los 30 y los 43 años de edad con un promedio de 32 y los hombres tuvieron una edad entre los 32 y los 46 años con un promedio de 36 años. La escolaridad promedio de las mujeres fue de secundaria, mientras que la de los hombres fue de preparatoria (contando los años de escolaridad) y pertenecen a la clase social media. El promedio de edad de sus hijos es de 14 años. Todas las parejas entrevistadas tenían al menos dos hijos (43 parejas tenían dos hijos, 4 parejas tenían tres hijos y 3 parejas tenían cuatro hijos). Para observar las características más específicas de la población, ver anexo 2, que muestra gráficas de la misma.

DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS.

A) Relación entre las dos partes de la cédula de entrevista.

En la tabla 1 se muestra la cantidad de relación que existe entre la primera parte de la entrevista y la segunda. Para el caso particular de la presente tabla, el número de sujetos analizado es de 50. Para hacer esta tabla, se observaron las dos partes de la cédula de entrevista, cuando el resultado era cualitativamente semejante, se tomaba como un sí y cuando el resultado no era semejante se tomaba como no. Por ejemplo, si la respuesta uno era "a gritos y golpes" en la primera parte y en

la segunda, la respuesta era "a insultos y empujones", entonces se tomaba como un sí en la relación. Es necesario recordar que la entrevista está constituida de dos partes, en la primera se hacen preguntas acerca de lo ocurrido en sus hogares de origen, cuando eran pequeños, mientras que en la segunda parte, se hacen las mismas preguntas para lo que ocurre en la actualidad en sus hogares con su pareja y sus hijos. Esto nos indica la magnitud de relación que existe entre los estilos familiares de la familia de origen y los estilos encontrados en la familia actual. Vamos a tomar como relación baja, tomando en cuenta los percentiles a 25; como relación media, entre 26 y 74; y como relación alta cuando es mayor de 75. Podemos observar que en la primera sección, sobre el ambiente familiar, que son las primeras cinco preguntas, existe alguna relación, pero no es muy alta. A continuación, en la segunda sección que se refiere a los estilos de diversión (Preguntas 6 a 8), encontramos una relación muy alta, por lo que podemos inferir que estos estilos de diversión se pueden trasladar de una familia a la otra. En cuanto a los estilos de relación, vemos que la relación no es tan grande, al igual que en las amistades. Pero en los aspectos religiosos, la relación verdaderamente es bastante alta; este aspecto es muy importante debido a que la religiosidad entre los mexicanos ocupa un lugar preponderante por sus características particulares. En el área de los hermanos de los padres, vemos que no existe tanta relación, tal vez

debido a que cada familia es diferente en aspectos particulares. Sin embargo, si observamos una relación alta en la opinión de los padres; en general ésta opinión era positiva, presentaban respuestas de admiración y respeto hacia sus progenitores.

En cuanto a la relación entre padre y madre, en la pregunta 22 vemos una relación muy baja debido a que entre los entrevistados encontramos poca relación en las edades a las que se casaron sus padres y en la que se casaron ellos. Pero las demás preguntas que se refieren a su forma de llevarse, de enojarse se encuentran bastante relacionadas.

La identificación con los padres tiene una relación que va de 62% al 74%. En ocasiones respondían que era la madre la persona a la que le tenían mas confianza y en ocasiones el padre y esto no siempre se relacionaba con el sexo del progenitor con el que tenían los mismos sentimientos.

En los estilos de interacción con los hermanos, vemos en especial que no existe relación en la pregunta 34 porque esta se refería a el listado de los nombres, edades y ocupaciones de los hermanos por lo que no podía existir relación. Pero en las demás preguntas, en especial la 36, que se refiere a con quien no se llevaba bien, vemos un 100%. De cualquier forma, en las demás respuestas, observamos una relación alta.

Entre los entrevistados, observamos que hay una gran relación entre las respuestas. Esto hace suponer la gran

importancia de los hijos en la toma de decisiones y de la asunción de papeles importantes para el funcionamiento del hogar entre los demás hermanos.

En la sección de las características generales de los padres, no es sorprendente el 100% de acuerdo, ya que la figura de los progenitores influye decisivamente en las características de la pareja a elegir. En esta sección, la relación es entre las características de sus padres y las de su pareja, encontrando estos resultados.

En cuanto a la salud, no encontramos una relación tan elevada. Las condiciones de atención y prevención de enfermedades no son las mismas en los tiempos de sus padre que entre la de los entrevistados.

Las relaciones de longevidad, en la muestra estudiada, no son tan grandes como podemos esperar. Sin embargo, este tipo de análisis tendría que ser mas a largo plazo para encontrar resultados con una relación alta.

Encontramos que en ocasiones los padres no fumaban o no tomaban, pero que los entrevistados si lo hacen. La relación encontrada no es tan alta como en otras áreas.

Las relaciones del padre con el abuelo tuvieron una relación perfecta de 100%. Pero en estas preguntas, los entrevistados, difícilmente contestaban algo negativo hacia sus padres y solo habían escuchado buenos comentarios de sus padres hacia los abuelos.

Por último, podemos ver que no existió relación alta entre la escolaridad del padre y la escolaridad del entrevistado. En general, la escolaridad de los entrevistados era bastante mas alta que la de los padres.

Tabla 1 que muestra la cantidad de relaciones entre los dos cuestionarios. El sí muestra en número de relaciones y el no muestra cuando no hubo relación. El % muestra el porcentaje de sí.

	SI	NO	%
Ambiente General en el Hogar			
1	50	50	50
2	38	62	38
3	26	74	26
4	76	24	76
5	88	12	88
Estilos de Diversión			
6	86	14	86
7	100	0	100
8	100	0	100
Estilos de Alimentación			
9	64	36	64
Amistades			
10	74	26	74
Aspectos Religiosos			
11	86	14	86
12	84	16	84
13	88	12	88
14	100	0	100
15	100	0	100
Hermanos de los Padres			
16	40	60	40
17	78	22	78
Opinión general del sujeto de sus padres			
18	82	18	82
19	100	0	100
20	100	0	100
21	100	0	100
Relación entre padre y madre			
22	12	88	12
23	74	26	74
24	76	24	76
25	60	40	60
26	88	12	88
27	88	12	88
28	86	14	86
Identificación con sus progenitores			
29	84	16	84
30	76	24	76
31	62	38	62
Estilos de interacción con los hermanos			
32	74	26	74
33	40	60	40
34	0	100	0
35	62	38	62
36	100	0	100
37	34	66	34

Jerarquías en el hogar

38	100	0	100
39	76	24	76
40	100	0	100
41	74	26	74

Características generales de los padres

42	100	0	100
----	-----	---	-----

Semejanzas físicas

43	86	14	86
----	----	----	----

Salud

44	64	36	64
45	88	12	88

Longevidad

46	40	60	40
----	----	----	----

Vicios (fumar o beber)

47	62	38	62
48	60	40	60

Relación entre el padre y el abuelo

49	100	0	100
50	100	0	100

Escolaridad de los padres

51	28	64	64
			media=73.6

b) Relación con tablas de contingencia.

Por otro lado, con la finalidad de analizar de una manera mas fina los resultados del cuestionario, se hicieron tablas de contingencia para las áreas más importantes, que se presentan a continuación:

CATEGORÍAS A EVALUAR EN EL ANÁLISIS DE ESTILOS FAMILIARES

1. Ambiente general del hogar. Ambiente positivo o negativo. Es positivo, cuando se dan respuestas como agradable, acogedor, positivo o sinónimos. Es negativo cuando se dan respuestas como negativo, desagradable, había pleitos constantes, etcétera.

Familia de origen

Fam. Actual	Positivo	Negativo
Positivo	37.5%	12.5%
Negativo	12.5%	37.5%

2. Estilos de diversión. Juntos o cada quien por su lado. Cuando toda la familia salía a divertirse, se tomaba como juntos y cuando cada quien se divertía por su cuenta, se tomaba como cada quien por su lado.

Familia de origen

Fam. Actual	Juntos	Por su lado
Juntos	87.5%	0
Por su lado	12.5%	0

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

3. Aspectos religiosos. Acudían a los servicios o no acudían.

Familia de origen

Fam. Actual	Acudían	No acudían
Acuden	25%	
No acuden	25%	50%

4. Opinión general del sujeto de sus padres. Opinión positiva u opinión negativa. Opinión positiva cuando daban respuestas de admiración y respeto. Opinión negativa cuando daban respuestas

Familia de origen

Fam. Actual	Opinión Positiva	Opinión Negativa
Opinión Positiva	62.5%	
Opinión Negativa		37.5%

5. Relación entre padre y madre. Buena u otra (regular o mala).

Familia de origen

Fam. Actual	Buena	Mala
Buena	37.5%	37.5%
Mala	12.5%	12.5%

6. Identificación con sus progenitores. Cuando pelean, quien cree que tiene la culpa con mas frecuencia (padre o madre)

Familia de origen

Fam. Actual	PADRE	MADRE
PADRE	37.5%	37.5%
MADRE		25%

7. Estilos de interacción con sus hermanos. Interacción positiva o interacción negativa.

Familia de origen

Fam. Actual	Interacción Positiva	Interacción Negativa
Interacción Positiva	0	0
Interacción Negativa	12.5%	87.5%

8. Jerarquías en su hogar infantil. Existía hijo parental vs no existe hijo parental. Es decir, cuando existe un hijo que asume la autoridad o papel de los padres, aun cuando se encuentran éstos presentes.

Familia de origen

Fam. Actual	Si hijo parental	No hijo parental
Si hijo parental	50%	
No hijo parental	37.5%	12.5%

9. Características generales de los padres. Características positivas o negativas de los padres vs características positivas o negativas de la pareja.

Familia de origen

Fam. Actual	Positivas	Negativas
Positivas	50%	
Negativas		50%

10. Salud en general. Salud de los padres buena o mala vs salud del entrevistado buena o mala

Familia de origen

Fam. Actual	Buena	Mala
Buena	62.5%	25%
Mala		12.5%

11. Longevidad de los padres. Llegaron a la ancianidad los abuelos vs. Murieron o son ancianos los padres.

Familia de origen

Fam. Actual	Ancianos o murieron ancianos	Murieron Jóvenes
Ancianos o murieron ancianos	75%	12.5%
Murieron Jóvenes	12.5%	

12. Vicios generales. Fuman o beben vs no fuman o beben.

Familia de origen

Fam. Actual	Fuman o Beben	No Fuman o Beben
Fuman o Beben	75%	25%
No fuman o beben		

13. Relación del padre con el abuelo buena o mala vs relación del entrevistado con el padre buena o mala.

Familia de origen

Fam. Actual	Buena	Mala
Buena	87.5%	12.5%
Mala		

En estas tablas presentadas, lo que se hizo fue contar la relación que existía entre la familia de origen y la actual. Por ejemplo, en la tabla 1, si en la familia de origen y en la actual, la interacción era positiva, se ponía un señal en la casilla cuyas coordenadas eran positiva, positiva. Y de esta manera se hicieron cada una de las tablas.

De esta forma, se observa una relación en el ambiente general de hogar en las casillas positivo, positivo y en negativo, negativo. En los estilos de diversión, un 87% fue la relación mas

alta, mientras que en los aspectos religiosos, las casillas de relación suman un 75%, una relación bastante alta.

En cuanto a la opinión general del sujeto de sus padres, se tenían tanto opiniones positivas como negativas, pero la relación era del 100% sumando las dos casillas. Mientras que en la relación entre el padre con la madre, vemos que las casillas de relación suman 50%, una relación mas baja.

Con respecto a la identificación con sus progenitores, también existe una relación mas alta, sumando las casillas de relación 62.5%.

En los estilos de interacción con los hermanos, se tomó en cuenta la pregunta acerca de cómo se peleaban, por lo que la mayor parte de las respuestas coinciden en la relación negativa, teniendo un 87%.

Resulta interesante que existe una gran relación entre las características de los padres con respecto a la de sus parejas. Cuando el reporte era negativo de las características de sus padres, también reportaban características negativas de sus parejas. Lo mismo ocurre con las negativas. Este aspecto es muy importante en la selección del cónyuge, al menos en la muestra estudiada.

A pesar de que las quejas de salud eran diferentes, sí existe una relación alta en el reporte de la salud de sus padres con la propia. También llega a coincidir con respecto a la actitud que sus padres tomaban ante las enfermedades y la actitud que

ellos mismos asumen. Esto agrega apoyo a las suposiciones establecidas en los primeros capítulos del presente trabajo.

Pero continuando con la descripción de las tablas de contingencia, vemos que relacionando la muerte (en su caso) de sus padres con la de sus abuelos, tenemos una relación alta del 75%. Este porcentaje es igual para los vicios de bebida y tabaquismo encontrados. Aunque en ocasiones los padres no fuman, los hijos si y llega a ocurrir al revés, pero definitivamente, el hecho de que lo hagan o no, se relaciona como lo demuestran los resultados de esta muestra.

Por último, la relación de padre con el abuelo también tiene una alta relación de 75%. En muchas ocasiones, esto no lo pudieron observar los entrevistados, pero era la imagen que tenían de los comentarios que escucharon de los padres.

c) Relación entre los miembros de la pareja.

Hasta aquí, hemos descrito los resultados del cuestionario utilizándolos individualmente, por lo que teníamos una $n= 100$. Pero tomando en cuenta que, al formarse una nueva familia, se encuentran dos visiones diferentes de la misma procediendo de las familias de los cónyuges, era necesario analizar la relación que existía entre los miembros de la pareja. En este caso, como vamos a analizar a las parejas en lo interno, $n= 50$. Para tal fin, se hizo un análisis de la relación que existe entre los miembros de la pareja, utilizando el mismo método que para la elaboración de la tabla anterior, encontrándose la siguiente tabla:

Tabla 2. Que muestra la cantidad de relaciones entre las parejas. N= 50.

Preguntas	Porcentaje de acuerdo
Ambiente general en el hogar:	
1	78
2	73
3	0
4	0
5	0
Estilos de diversión	
6	100
7	100
8	100
Estilos de alimentación:	
9	79
Amistades	
10	24
Aspectos religiosos	
11	100
12	100
13	100
14	100
15	100
Hermanos de los padres	
16	0
17	100
Opinión general del sujeto de sus padres	
18	75
19	100
20	100
21	100
Relación entre padre y madre	
22	0
23	100
24	71
25	52
26	50
27	25
28	73
Identificación con sus progenitores	
29	100
30	100
31	74
Estilos de interacción con los hermanos	
32	71
33	0
34	0
35	74
36	75
37	76
Jerarquías en el hogar	
38	72
39	24
40	75
41	98

Características generales de los padres	42	100
Semejanzas físicas	43	76
Salud	44	100
	45	100
Longevidad	46	23
Vicios (fumar o beber)	47	50
	48	71
Relación entre padre y abuelo	49	100
	50	100
Escolaridad de los padres	51	22

Podemos ver que en el ambiente general en el hogar, la relación alta solo existe en las primeras dos preguntas, porque en las siguientes tres, la relación fue de cero. Sin embargo, la relación fue muy alta en los estilos de diversión. En general, en ambas familias se divertían o juntos o separados, pero el estilo de relación es el mismo. Los hábitos de alimentación se relacionan altamente. Fue curioso observar que, por ejemplo, en ambas familias de origen, existían tipos de alimentación como licuados u otros alimentos específicos que compartían tanto la familia del esposo como de la esposa. En el área de amistades, la relación solo fue del 24%.

En los aspectos religiosos, también la relación fue muy alta. Todos los entrevistados fueron católicos en sus familias de origen. Pocos fueron los que posteriormente cambiaron sus estilos de relacionarse con la religión. A pesar de que en

algunas ocasiones les molestaba asistir a los servicios religiosos, cuando se casan y tienen hijos, obligan a éstos a asistir con la misma asiduidad o despego a éstos servicios.

En el área de los hermanos de los padres, encontramos una relación total en la pregunta 17; ésta se refiere a cómo se llevaba el padre con sus hermanos, en general contestaron que bien. Pero en la pregunta 16 la relación fue de 0, como era de esperar, ya que se preguntaba el número de hermanos y hermanas que tuvieron los padres. Es difícil que coincidieran en una muestra de este tamaño, por lo que el resultado fue éste.

En la opinión que tenía el entrevistado de sus padres, la relación fue bastante alta. También coincidieron en contestar de manera positiva ambos miembros de la pareja.

Es interesante observar el área de relación entre padre y madre. En la pregunta 22 acerca de la edad de los padres, no hubo una sola coincidencia. En la 23, ninguno de los padres de los encuestados se habían divorciado, por lo que la relación fue de 100%. En seguida, las relaciones mas altas estuvieron en las preguntas 24 y 28 que se referían respectivamente a la manera en que se llevaban los padres y de quién de los padres cedían en las discusiones. En el resto de las preguntas, la relación es menor.

En cuanto a la identificación con los progenitores, casi todos contestaron que lo hacían con su madre y menos la hacían con el padre. Pero la coincidencia del sexo del progenitor a quien le

tenían confianza fue total, del 100%, como puede observarse en la tabla.

En los estilos de interacción con los hermanos, las relaciones son mas pequeñas que en las otras áreas. Pero esto es entendible debido al tipo de preguntas hechas, acerca del número de hermanos y de cómo se llevaban con ellos. Pero en el área de jerarquías, la relación es mayor. En la pregunta 41, la relación es casi total, del 98% y se refiere a quién de los hermanos era el consentido de su padre y de su madre. En general, cada progenitor se asigna a un consentido, o al menos así lo perciben los hijos.

En cuanto a las características generales de los padres, como ya lo vimos anteriormente, coinciden mucho. Esto será importante para la discusión y el análisis en cuanto a la selección de las características de la pareja. En las semejanzas físicas, tenemos una relación del 75%. Pero en el área de la salud, los reportes acerca de esta característica de los padres indican una relación total del 100%. En la longevidad, solo hay una relación del 23%.

Por lo que se refiere a los vicios, en la preguntas 47 y 48, la relación es, de acuerdo a los resultados obtenidos, un poco moderada, del 50 y 71%. Sin embargo, en las relaciones entre el padre y el abuelo, la relación fue reportada como buena en el 100% de las ocasiones.

Por último, como en las demás tablas, tenemos una baja relación en la escolaridad entre los padres de los contrayentes.

Ahora, una vez descritos los resultados, en el siguiente capítulo, haremos un discusión de las implicaciones que conllevan estos resultados, esperando que dicha discusión, tenga un valor heurístico para la investigación en este campo de la familia.

Capítulo 5. Discusión.

En la presentación de resultados, podemos ver que existe una relación alta en la mayor parte de los aspectos. Esto indica que nuestras suposiciones tienen algún apoyo empírico. Es decir, que los estilos de la familia de origen, influyen en los estilos de la familia actual. La influencia, como la indican los resultados, no es directa, ni de uno a uno, sino que mas bien es una mezcla de muchos factores. Entre otros, el sexo de la persona, el lugar de nacimiento entre los hermanos, la forma en que el sujeto asume la relación, el tipo de persona que elija, etcétera. Pero esto agrega apoyo a la suposición de que la construcción de un sujeto o de una familia, no es un asunto que esté exclusivamente determinado por el ambiente, sino que es el resultado de la interacción de las características particulares del sujeto con el ambiente, tal como lo plantea la psicología de la actividad planteada al principio de este trabajo (ver capítulo I).

Las familias estudiadas no son una representación significativa del tipo de familias que existen en la actualidad. Mas bien son familias que han logrado adaptarse a las condiciones que se les han presentado y que han salido, con sus problemas particulares, victoriosas. No son familias a las que les hayan faltado habilidad o recursos para mantenerse unidas, para tener problemas desbordantes con sus hijos, con problemas de alcoholismo, drogadicción o el desánimo total dentro de su matrimonio. El interés de este trabajo es estudiar

este tipo de familias, las cuales no tienen un divorcio en puerta ni ningún otro tipo de problema que se les vaya de las manos. Esto no quiere decir que no puedan tener este tipo de problemas, pero al menos hasta la fecha no lo han tenido, o no lo han reportado, por lo que no es aparente.

Entonces, cabe preguntarse aquí cuales son las características del tipo de familias ya mencionadas. En el presente capítulo analizaremos con detalle los resultados encontrados en este estudio descriptivo.

a) Ambiente familiar.

Debido al tipo de preguntas planteadas en el cuestionario (ver anexo A), era difícil que coincidieran las respuestas porque cada familia, a pesar de sus posibles similitudes, tiene circunstancias diferentes, problemas diferentes. Sin embargo, vemos que existe una relación alta en la pregunta 5. Aquí las respuestas fueron en el sentido de que cuando tuvieron un problema grave, todos se unen para resolverlo. En las respuestas, los que resolvieron el problema fueron todos. Cada uno de los miembros contribuyó en la medida de lo posible en la solución. Los adultos fueron lo que tomaron la parte más activa por supuesto, pero los niños también actúan con responsabilidad quedándose en sus casas o donde los hayan dejado e intentan provocar los menos problemas posibles contribuyendo de esta manera a la solución de los problemas.

Esta es una característica digna de ser resaltada de este tipo de familias: en el momento en que existe un problema grave a uno o varios de sus miembros, todos se agrupan, dejan de lado las diferencias y se abocan con energía a la solución del problema; una vez resuelto, no siguen juntos de la misma manera que cuando se encontraba presente el problema, sino que se retiran a sus actividades particulares. Es decir que este tipo de familias no son exageradamente unidas, sino que solo lo hacen en el momento en que es necesario. Pero tienen la suficiente flexibilidad como para modificar el estilo de unión familiar una vez terminado el problema. Estos estilos flexibles de unión familiar, hacen que sean funcionales, les solucionan problemas.

Por otro lado, vemos en la tabla 2, que existe una alta relación entre las primeras dos preguntas. Esto nos indica que en la elección de la pareja, existe una alta probabilidad de formar una familia funcional cuando los estilos familiares de las dos familias son semejantes. Cuando los estilos familiares son demasiado diferentes, entonces choca la visión de cada uno de los miembros de la pareja haciendo que surjan problemas que se pueden ir acumulando hasta hacer insostenible la relación. Pero en este tipo de familias funcionales, el ambiente general en el hogar, es semejante en muchos aspectos, como lo vamos a ir viendo a lo largo de este análisis.

Sin embargo, no es necesario que el ambiente familiar sea positivo siempre. Podemos observar en el primer cuadro de análisis de contingencia, que la relación es tanto de 37% tanto en las coordenadas positivo, positivo como en las de negativo, negativo. Ambas suman una alta relación. Esto nos indica que la percepción del sujeto, para poder hacer un matrimonio funcional no es necesariamente de la imagen de su matrimonio o de su familia actual como la de un paraíso en el que se siente muy bien. Puede darse cuenta de que existen problemas, pueden existir gritos (pero no golpes porque si no, el problema se desborda), diferencias y pleitos, pero logran acostumbrarse o manejar la situación y crean una relación en la que la separación no es planteada como la solución. Este punto es muy interesante, porque la imagen socializada por los medios de comunicación masiva de un matrimonio funcional, es la de un ambiente siempre positivo, en el que los problemas se solucionan en armonía y con un ambiente positivo. Pero no es así, el ambiente puede ser percibido como negativo y aún así funcionar. Esto es lógico, existen pocos momentos en los que el ser humano se encuentra satisfecho en un cien por ciento de su situación. Generalmente se tienen siempre problemas o dificultades que solucionar, que van siendo diferentes a lo largo del curso de la vida o a lo largo de un matrimonio. Pero lo importante es tener la habilidad y los recursos para afrontarlos y resolverlos.

b) Estilos de diversión.

Vemos aquí que la mayoría de las familias se divertían casi siempre juntos. Esto lo podemos observar en la tabla 1, en la 2 y en cuadro de contingencia. Esto no indica que, al menos en la muestra analizada, el estilo de diversión era importante en la integración de la familia.

En algunas familias, el padre trabajaba yéndose varios días de la casa, pero esto no quería decir que se desvinculaba totalmente de la familia. Cuando podía, y dependiendo de los recursos económicos, sacaba a toda la familia a divertirse. Las diversiones reportadas por la población eran muy variadas. Consistían desde salidas a Acapulco u otro destino de playa en donde se requerían gastos que no siempre están al alcance de todos, hasta salidas por las tardes a algún parque público o hasta a el camellón amplio de alguna avenida en donde todos jugaban y se integraban en una forma armoniosa. Donde la familia era muy numerosa, la integración era escalonada. A veces el hermano mayor se separaba para realizar actividades mas apropiadas a su edad, pero se había integrado a una edad mas pequeña.

c) Estilos de Alimentación.

Este factor solo fue explorado por una pregunta, pero se encontraron cuestiones interesantes como ya se señalaron en la descripción de resultados. Evidentemente los estilos de

alimentación son semejantes, ya que éstos están influidos por cuestiones de tipo cultural y regional. Estos estilos culturales hacen que nos alimentemos acordes a las costumbres particulares del país y de la región donde vivimos.

Sin embargo, es interesante notar que cuando los estilos de alimentación no son del agrado del sujeto, los cambia en cuanto puede. Encontramos casos en los cuales la madre no era lo suficientemente responsable en la elaboración de los alimentos, lo cual les molestaba; por lo tanto, lo cambiaron en sus familias actuales. Por otro lado, aunque los estilos eran molestos, en ocasiones las características de su progenitora y la de su pareja son tan semejantes que el cambio no fue muy grande.

d) Amistades.

En la tabla 1 (que es la relación entre la familia de origen y la propia), vemos que la relación fue del 74%, mientras que en la tabla 2, que indica la relación entre las familias de origen de la pareja, fue solo del 24%. Esto nos puede indicar las diferencias particulares de mirar las cosas dentro de la relación de pareja. Es decir, que cada familia tiene costumbres diferentes en cuestiones muy particulares como lo son las relaciones de amistad. Cuando esta diferencia es tolerada por cada uno de los miembros de la pareja, entonces la familia funciona. Las familias en las que las diferencias particulares son maximizadas y

excesivamente tomadas en cuenta, esto asfixia a la relación haciéndola difícil o en ocasiones insostenible. Pero cuando son toleradas como inconveniencias soportables, entonces son pasadas por alto, siguiendo adelante el matrimonio. Esto ocurrió al menos en la muestra analizada.

e) Aspectos religiosos.

En este factor, encontramos que todas las familias estudiadas eran católicas, pero predominó el estilo de catolicismo tibio. Es decir, personas que cumplen con los ritos indispensables para considerarse católicos. Van a la iglesia en las bodas de los familiares o amigos, o a los bautizos o sepelios; bautizan a sus hijos, se casan por la iglesia, los confirman, etcétera. Pero no hacen más.

Sin embargo, cuando el estilo era de asistir con más asiduidad a la iglesia, formar parte de alguna organización religiosa, esto lo repetían en sus familias actuales. Ponen a la religión en el mismo lugar en que la ponían sus padres, dándole la misma importancia a pesar de que cuando eran niños o jóvenes les molestaba asistir a los ritos. Ahora, como padres de familia, se sienten en obligación de hacer que sus hijos acudan a los ritos religiosos como los enviaban sus padres. Cuando uno de los integrantes de la pareja tiene un estilo diferente, generalmente uno de los dos cede sin muchas objeciones. Por ejemplo, si la esposa procede de una familia más religiosa que

la de su esposo, cede a dejar de asistir a la iglesia sin mucha discusión y permite que este estilo se les proporcione a sus hijos, aunque verbalmente diga que no está bien, los hechos demuestran que no es así como lo considera. Esto permite que los enfrentamientos no sean tan frecuentes ni tan fuertes por este aspecto. La iglesia es vista como un centro social, mas que una posibilidad de tener experiencias místicas individuales o familiares.

f) Hermanos de los padres.

Aquí, en este apartado, podemos observar la sucesión de los seres, los estilos familiares van reproduciéndose, diversificándose y recreándose. Este continuo reproducir y recrear es constante, pero sigue una línea. En general, las respuestas con respecto a cómo se llevaban los padres con sus hermanos, era o de bien o de alejados, pero vemos que existe una relación alta en la tabla 1, sobre todo en la pregunta 17 y de 100% en la tabla 2 en la misma pregunta. Esto nos da otro claro indicio de que las familias con las que las personas se relacionan a través de sus parejas, tienen estilos afines que les permiten sentirse cómodos para desplegar sus propias formas de comportarse. Si el estilo comportamental es demasiado alejado del suyo, entonces no se sentirían a gusto para desarrollar su forma de ser. Cuando el estilo es muy diferente, es porque el sujeto puede considerar que esta opción muy diferente es una rebeldía al estilo de su

familia. Pero generalmente estas relaciones terminan mal, separándose o teniendo muchas dificultades, por lo que este tipo de población no se encontraba en el presente estudio.

g) Opinión general de los padres.

La sociedad presiona hacia la generación de sentimientos particulares dentro de la familia. Esta presión es tan grande, que cuando el sujeto no percibe estos sentimientos, tiene la sensación de culpa. Estos sentimientos son de amor hacia los hijos, hacia la pareja, hacia los hermanos, hacia los padres. En este sentido, no es sorprendente encontrar en esta área, que casi todos contestarán con sentimientos de admiración y de respeto hacia sus padres. Tal vez otra cuestión, es que el entrevistado no desea poner en evidencia sentimientos que pudieran resultar censurables al entrevistador. No obstante, vemos que existe una relación muy alta en esta área a lo largo de las preguntas que la componen.

Pero por otro lado, también podemos suponer que en estas familias funcionales, el respeto y el amor hacia los padres son estilos familiares que le dan cohesión a la relación, permitiendo en alguna medida su unión y funcionalidad. Si estos sentimientos estuvieran ausentes, entonces el ejemplo de los padres acerca de cuestiones como la integración familiar, su importancia dentro del curso de la vida y demás detalles tan importantes desde el punto de vista de reproducción familiar y social, no se

producirían. El elemento emocional, como vimos en la exposición de las ideas de Harré, Clark y DeCarlo (1987), es más importante que la conciencia racional. Por lo tanto, es un elemento que hay que cuidar mucho dentro de la educación infantil para que se cumplan los objetivos sociales.

En este sentido, en estas familias funcionales, el amor y el respeto hacia los padres resulta de primordial importancia. La educación a los hijos en estos elementos es una continuidad que se da a lo largo de generaciones. Históricamente siempre ha sido así. Desde los diez mandamientos, que no son otra cosa que reglas de comportamiento para hacer posible la convivencia social y ordenada, lo marcan: honrarás a tu padre y a tu madre. Esto permite un que se de un elemento adhesivo hacia la familia institucional que permite su reproducción y recreación.

h) Relación entre padre y madre.

Fue poca la relación entre la edad de casamiento de los padres con la edad de casamiento de los estudiados (pregunta 22). Aquí podemos observar el poderoso papel de los cambios sociales que se juegan en la toma de decisiones de los sujetos en el transcurso de sus vidas. La edad de casamiento está en gran medida determinada por el tipo de educación que logra obtener un individuo. Como ya se mencionó anteriormente, una mujer con escolaridad profesional, la cual se termina

aproximadamente a los 23 o 24 años, la hace una persona que aún tiene el tiempo social suficiente para escoger a su pareja y casarse. Pero una mujer que tiene esa misma edad con una escolaridad de primaria o menos, ya tiene encima las presiones de casarse y formar una familia. Debido a que en nuestro país, el estudio ha sido una de las principales herramientas que permiten la movilidad social, encontramos que en nuestra población estudiada, la escolaridad de los sujetos fue mas alta que la de los padres. En el momento en que tuvieron que cursar por lo menos los comienzos de una profesión, hizo que la edad en que se casaron fue mayor que la que lo hicieron los padres. Esta es la razón por la que difiere tanto este elemento analizado.

En cuanto a la relación en si de la relación de sus padres, encontramos que fue alta. Esto significa que si reportan que los padres se llevaban bien o regular, generalmente encontrábamos la misma respuesta cuando se referían a su propia relación actual. Sin embargo, con sorpresa, nos encontramos parejas en que esta situación no se daba de esta manera. Es decir, por ejemplo, que sus padres se llevaban bien, pero en su relación actual se llevan mal, incluso con estilos de interacción como insultos o gritos que nunca se vieron en su hogar de origen. Esto nos da la pauta para continuar afirmando acerca de la creación y recreación de los estilos familiares, dándoles cada quien su linte personal.

Esto lo encontramos apoyado en la tabla de contingencia en que analizamos este aspecto. Sumando las casillas de relación tenemos un 50%. Sin embargo, consideramos la relación lo suficientemente significativa para afirmar que el estilo familiar de la familia de origen, influye en el posterior de la familia actual.

i) Identificación con sus progenitores.

El progenitor con quien los estudiados se identifican dependió, evidentemente de su propio sexo, aunque no necesariamente. También se debe tomar en cuenta el lugar que ocupó el sujeto. En ocasiones, es el más pequeño el consentido de la madre o en ocasiones el mayor. Las razones por las cuales ocurre esto, no son claras y aparentemente se dan al azar, cosa que no creemos. Más bien es ignorancia acerca del fenómeno lo que hace que aparezca azaroso. Pero definitivamente el sujeto se identifica más con uno de sus progenitores que con el otro. En la pregunta 31, acerca de quien pensaba con más frecuencia que tenía la culpa de los pleitos, encontramos una fuerte relación, tanto en la tabla 1, como en la 2, lo cual nos indica nuevamente la reproducción de estilos. Generalmente, el padre, por su papel más periférico en la familia es a quien se le achacan las culpas, aunque encontramos sujetos que con honestidad confesaban que sus

madres cometían más errores que sus padres. Pero este estilo se reproduce en el hogar actual gracias a las semejanzas en los estilos de interacción.

Por otro lado, encontramos cierta resistencia de los entrevistados a reconocer que tenían un hijo al que le perdonaban con más frecuencia los errores y al que premiaban más. Este no es un aspecto fácil de reconocer porque pone en evidencia las complejas dinámicas familiares que son muy íntimas como para reconocerlas abiertamente. Sin embargo, terminaron reconociendo dichas preferencias, aunque en ocasiones lo hacían en voz baja para que nadie los escuchara. Esto nos indica que, en el interior de la familia, cada uno de los miembros se mueve dentro de su propia visión, de la que no siempre quiere que se enteren los demás miembros con el pretexto de que así funcionan mejor las cosas.

j) Estilos de interacción con los hermanos.

En la primera pregunta de esta área, encontramos poca relación porque se refería al número de hermanos. En este elemento vemos que el número de hermanos de la pareja no es un factor importante para llevar a cabo una decisión. Por otro lado, el número de hijos se ha modificado debido al cambio en las condiciones sociales que influyen en esta decisión. Hasta hace apenas unos 35 años, no se conocían métodos anticonceptivos con la claridad y la tecnología actuales por lo

que el número de hijos se ha reducido hasta dos (desafortunadamente no en toda la población, sino solo la clase social que tiene educación y acceso a los anticonceptivos). Esto no necesariamente es cierto ni generalizable a toda la población mexicana, pero sí por lo menos a la muestra estudiada.

Sin embargo, las relaciones no son tan bajas en lo referente a los estilos de interacción con los hermanos y los que practican actualmente los hijos. Pero la educación mayor hace que algunas cosas como los golpes no sean tan bien vistas ni fomentadas en las familias actuales, por lo que no observamos cambios en estos aspectos. Otro elemento a tomar en cuenta es el sexo de los hermanos. Encontramos a familias de origen grandes en número en las que había miembros de los dos sexos lo que permitía una interacción igualitaria físicamente hablando, mientras que en las familias actuales, hay solo dos hijos del sexo femenino, que no permite una interacción igual, por ejemplo a golpes.

k) Jerarquías en el hogar.

De la misma manera en que fue difícil reconocer que existe un hijo al que se prefiere, también fue complicado reconocer que alguno de los hijos toman parte dentro de los pleitos maritales o que toman parte en las decisiones importantes dentro del hogar. Pero vemos que en la pregunta 38, con el

máximo porcentaje, que siempre existe un hijo parental. Este hijo generalmente es el mayor, el cual llega a asumir las funciones parentales cuando los padres se encuentran presentes. Este papel es difícil porque tiene una gran responsabilidad, pero da un gran poder dentro de la familia. A veces el hijo parental llega a ser más enérgico o rígido que el padre y no suelta el papel aunque los padres se lo soliciten o ya se hallen presentes.

Esto nos descubre una complejidad familiar muy grande que va a influir en la constitución de las posteriores familias. Es decir, que los estilos familiares también dependen del lugar y función que se ocupó en la familia de origen como hijo. Si cumplieron con el papel parental de autoridad, generalmente se buscan una pareja a la que puedan cuidar y mandar y esto hace que asuman con más frecuencia el papel autoritario en la crianza con los hijos. Mientras que si no se tuvo este papel de autoridad, pero si se sufrió en una jerarquía inferior, es posible que la relación de pareja pueda ser más igualitaria y ser menos autoritarios con los hijos. Pero esto no puede ser una regla, porque el sujeto puede igualmente llegar a la conclusión de que así como a él lo criaron, con injusticia y autoridad, así deben de criarse sus hijos y establecer la misma relación con su pareja o con sus hijos. Pero la reflexión que haga el sujeto va a depender de su educación, del tipo de ejemplos que observe en el interior y exterior de la familia y sus propias características

personales. En este sentido, el resultado siempre es un poco imprevisible.

1) Características generales de los padres.

Fue sorprendente encontrar tan alta relación en esta pregunta. Las características descritas de los padres coincidieron con las características descritas de su pareja. Esto se apoya con la pregunta acerca de quién de los dos cedía en las discusiones de la área de relación entre padre y madre. Cuando cedía el padre en las discusiones en la familia de origen, es el elemento masculino el que cede en la familia actual. Lo mismo ocurría en sentido contrario.

Este es un ejemplo excelente de transmisión de estilos de interacción familiar. Nos indica afirmativamente la certeza de que la pareja no se encuentra, sino que es cuidadosamente elegida de acuerdo a sus características particulares. Cuando, durante el cuestionario hacíamos evidente esta semejanza, los entrevistados se sorprendían y decían que no se habían dado cuenta de esta semejanza. O no se habían dado cuenta o no quisieron reconocerlo, pero la semejanza de las características de sus padres con las de su pareja fue evidente. Las razones por las cuales podían explicar este fenómeno eran variadas y muy elaboradas. Aducían razones de conveniencia a corto plazo o razones de carácter de los actores. Por ejemplo, si el padre era el que cedía en las discusiones y el esposo repetía el estilo, éste

argumentaba que conocía el carácter de su esposa y no deseaba más pleitos. Pero este hallazgo es muy importante para encontrar evidencia de nuestras suposiciones de trabajo. Esto también lo observamos en el cuadro de contingencia referido a esta área.

m) Semejanzas físicas.

Las semejanzas físicas dependen de la mezcla de los genes, la cuales son debidas a factores que se salen del control de las personas. Pero se consideró importante analizar, porque en ocasiones, la preferencia o rechazo hacia un hijo depende de qué tanto se parezca físicamente a una u otra familia. En otras ocasiones, las características de las dos familias son tan semejantes que los hijos se parecen a las dos familias.

En este caso, encontramos que las semejanzas físicas a la familia de origen fue del 86%. Esto no es sorprendente porque resulta obvia la semejanza, pero en este tipo de familias funcionales, las semejanzas no jugaron un papel tan importante en la integración y funcionamiento de las familias. O tal vez la entrevista no fue lo suficientemente sensible para detectar este aspecto. Pero sería un elemento interesante de evaluar en posteriores investigaciones. Otra posibilidad es que esta característica no se haya dado en la muestra estudiada debido al tipo de población seleccionada.

n) Salud.

Aunque las enfermedades reportadas entre sus padres y las propias no fueron semejantes, si vemos una relación en el estado de salud. En esta área también estaba incluida la pregunta acerca de la manera en que el padre o la madre asumía las enfermedades. No de manera directa y unidireccional vemos la influencia, pero es innegable que existe. Cuando el padre o la madre tomaban las enfermedades con entereza y las combatían, también el entrevistado hacía lo mismo. De igual manera ocurrió cuando el estilo era de desesperación y de abandono.

En detalles como éste, podemos ver con mas claridad la influencia de la transmisión de estilos de comportamiento a través de las familias. En ocasiones, las condiciones sociales son tan diferentes que el camino vital tomado por los hijos aparentemente es muy diferente que la de los padres, pero cuando analizamos los estilos en forma detallada, vemos las semejanzas y las grandes influencias que de manera gruesa no son tan aparentes.

El tipo de enfermedades es diferente porque el avance de la medicina es diferente cuando sus padres eran adultos a cuando lo son ellos. En el pasado existían enfermedades que no se podían curar, como la tifoidea o la viruela, pero que en el presente no son tan complicadas en su tratamiento debido al descubrimiento de los antibióticos, las vacunas y la higiene en la

preparación de los alimentos y en el cuidado de las heridas. Pero lo importante es observar que el estilo de afrontamiento si es semejante, para los propósitos de nuestro trabajo. El estilo de solución para un determinado problema es semejante. Una de las cuestiones a discutir podría ser la eficacia de dichos estilos de solución. Es decir, en investigaciones posteriores, se podría analizar la eficiencia de los estilos de solución dados por los padres y la eficiencia de estos mismos estilos en los hijos. Dado que las condiciones de vida son diferentes, tal vez se encontrarían resultados interesantes en esta área de investigación.

ñ) Longevidad.

Existen estudios en los que se observa esta relación, pero en este caso, si solo vemos las edades a las que murieron los abuelos y las que alcanzaron los padres de los estudiados, vemos una relación grande. Nuevamente la longevidad de un sujeto depende de las condiciones de salud y del cuidado y tratamiento que tengan sus enfermedades, por lo que es difícil establecer esto como un estilo heredado. Pero a pesar de estas limitaciones, si observamos influencia de estos aspectos.

Si el estilo de vida del padre fue peligroso, teniendo una vida corta debido a esto, con alguna probabilidad puede el hijo dedicarse también a una actividad peligrosa (aunque no sea la misma) y morir joven. Pero repetimos que esto no puede ser una

regla inviolable porque hay que tomar en cuenta las características diferentes de los hijos en su equipo genético y en la forma de ver los fenómenos.

o) Vicios (fumar o beber).

Estos estilos de comportamiento son influidos decisivamente por los estilos de la familia de origen. La consideración moral o valorativa de fumar o beber es importante en la determinación de este tipo de conductas. Si entre la familia se valora como muy negativo el fumar o beber, esto hace que disminuyan las probabilidades de que posteriormente los hijos las desarrollen. Pero esta valoración será mas efectiva si es seguida por el comportamiento parental. Es muy común que el hijo se sienta molesto por la forma en que su padre bebe, pero cuando es adulto, se comporta de la misma manera. La crítica generalmente es una forma de dar apoyo a la madre.

En este caso, pudimos observar esta relación, pero también encontramos familias en las que en el hogar de origen no se bebía ni se fumaba pero cuando adultos si se enfrascan en estos comportamientos y con una intensidad inusitada. Esto tiene que ver con las características personales del sujeto, con el tipo de familia de la pareja y con las condiciones sociales y económicas del momento. Sin embargo, en la tabla 1, en la pregunta 48 vemos una relación de 60% y en la tabla 2, la relación es de 71%, lo que nos da un indicio de esta influencia.

p) Relación entre el padre y el abuelo.

Este fue un reporte de segunda o tercera mano, debido a que la edad de sus padres y por lo tanto de sus abuelos, en muchas ocasiones no los conocieron y los padres se referían solo ocasionalmente de sus progenitores. Sin embargo, todos los encuestados manifestaron que las relaciones entre su padre y abuelo fueron positivas o que el padre admiraba al abuelo, por lo que se tomó como positiva.

A pesar de esto, vemos que la relación está reportada y de alguna manera se dio. Es de tomar en cuenta a pesar de las reservas manifestadas.

q) Escolaridad del padre.

Por último, tenemos que la relación entre la escolaridad del padre y la de los entrevistados fue del 64%. Esto depende de la clase social a la que se pertenece y la valoración que se le da al estudio. En general, los entrevistados superaron los estudios de sus padres, pero no siempre. Cuando la valoración familiar acerca de la profesión no es muy alta, entonces no hay mucho problema cuando el hijo abandona los estudios sin terminar. Pero cuando la valoración es alta, surge un problema grande que obliga al hijo a terminar y concluir estudios profesionales.

A lo largo del presente capítulo, podemos observar una definitiva influencia de la familia de origen en los estilos de comportamiento de las familias actuales. Aunque esto es apenas sorprendente, pensamos que este tipo de estudios es importante porque permite analizar con más detalle y precisión los tipos de influencia para la valoración del comportamiento de un individuo en particular.

Pudimos encontrar también semejanza entre los estilos familiares entre las familias de origen de los componentes de la pareja, lo que refuerza más nuestras suposiciones acerca del tema. Esto nos da entrada al último capítulo del presente trabajo en el que se analizarán los resultados con respecto a los principios conceptuales presentados, haciendo comentarios sobre la investigación en este campo sobre los estilos familiares.

Capítulo 6. Conclusión.

El hombre surge como resultado de una larga evolución, cuyos mecanismos aún no han sido aclarados por la ciencia. Sin embargo, tenemos algunos indicios de que la agrupación social y la necesidad del trabajo hicieron que el hombre se convirtiera en el ser que es actualmente. Dentro de las características de este ser que surgió en la tierra, se encuentran su capacidad de manipular el ambiente y de crear organizaciones sociales complejas que le han permitido un avance científico y tecnológico sin precedentes. Pero el hombre se desarrolla como un ser social, que nace dentro de una clase determinada, la cual tiene costumbres, formas de resolver los problemas, religión, lenguaje, ritos específicos para conductas socialmente importantes, etcétera. Esta clase social está enmarcada dentro de un contexto regional, nacional y mundial que la influye, la recrea y se retroalimenta de ella.

Dentro de este contexto se encuentra la familia como la institución que reproduce a la sociedad, forma parte de ella y la recrea de diversas maneras de acuerdo a las necesidades sociales de la época. Y dentro de la familia, tenemos a los individuos, los seres humanos que nacen, crecen, se educan, adquieren costumbres, formas de ver la vida, modelos de lo que debe de ser una persona, una relación de trabajo, una relación interpersonal, una relación de pareja, una relación con los hijos,

una forma de afrontar los problemas, de resolverlos, de afrontar el fracaso y el éxito, y muchos etcéteras. Podemos ver la manera en que las órdenes sociales van permeando a través de diversas capas que van de las estructuras políticas, religiosas, de poder económico, de moda, de estructura internacional, etcétera. Y el paso de una orden por cada capa, hace que ésta le de paso a la siguiente capa, pero que le da un matiz particular. Una de las últimas capas por las que pasan todos estos factores es la familia que se encuentra en medio de una colonia, de un municipio o delegación, de un estado, de un país, de un continente.

Todo éste orden social es importante e influye en gran medida en las costumbres y forma de ser del individuo, pero esto solo es la mitad de la verdad. La otra mitad de la verdad está constituida por los sujetos. Éstos toman parte en su desarrollo y en su educación. Asimilan la educación, pero la perciben de manera diferente, la construyen y toman parte en su construcción. No son factores pasivos al servicio del ambiente social y psicológico, sino que forman parte de él para su creación y recreación como se ha venido mencionando. Es difícil actualmente solo responsabilizar al ambiente de la forma de ser de los individuos, ya que ellos no reciben al ambiente como robots que no tienen otra alternativa sino obedecer a las programaciones exteriores. Esta posición extremista ha sido criticada por Bertalanffy (1974), quien afirma que, como

posición extrema, tanto el conductismo como el marxismo son ideologías robotizantes. En el caso del conductismo, es el ambiente el que determina el aprendizaje del sujeto; mientras que en el caso del marxismo extremista, son las condiciones sociales, la clase social, la lucha de clases y la división del trabajo lo que genera el tipo de hombres que existen. Como lo vimos en el primer capítulo, si bien las condiciones sociales son importantes, el sujeto toma parte igualmente importante en su propia construcción. Actualmente ni el conductismo ni el marxismo modernos consideran esta noción unilateral. Mas bien plantean posturas interactivas.

Creemos que los resultados de este estudio dan apoyo a esta noción de la realidad. Cada sujeto entrevistado tenía diferentes formas de asumir su aprendizaje social. A pesar de proceder, en ocasiones, de la misma familia, cada uno de ellos contestó de manera diferente porque cada ser humano es diferente y tiene una noción propia y singular del mundo en que vive y en que se desarrolla. De hombres y mujeres está hecha la sociedad y juegan el papel de víctimas y responsables de lo que ocurre en ella.

Retomando lo mencionado en el primer capítulo, como lo afirma Séve, el hombre se encuentra dentro de la estructura social y está determinado por ésta. Pero él forma parte de esta determinación.

En este sentido, vemos dentro de los estilos familiares que, en el transcurso de la vida vamos tomando distintos papeles y nos comportamos de acuerdo a ellos. Cuando se es niño, se es irresponsable, juguetón, desobediente hasta donde se permite, molesto por las órdenes que no gustan. Pero se va creciendo y se asumen diferentes papeles. Cuando el niño llega a ser padre, con frecuencia se comporta de la misma manera en que se comportó su padre cuando él era pequeño. Es decir, que en ocasiones, ese niño inconforme e indisciplinado se convierte en un padre que manda, que quiere la perfección en su familia, que se embriaga igual que su padre (a pesar de que le criticó esta y otras conductas en su infancia y adolescencia). Pero no necesariamente se es consciente de estos cambios, sino que se asumen de una manera automática y se considera que se está haciendo en ese momento lo mejor que puede hacerse.

Muchos seres humanos crecen de esta manera, pero también existen personas que reflexionan acerca de su comportamiento y el de sus padres. De esta manera, si su padre cometía errores en la relación con su madre, intentan, aunque les cuesta mucho trabajo hacerlo, modificar su comportamiento para hacerlo más funcional y adecuado a las nuevas circunstancias y a sus propios objetivos. Es decir, que, si bien las personas están influidas por sus estilos familiares, también se encuentran en capacidad de concientizarlos y modificarlos para mejorarlos. De otra manera, no tendría sentido

la noción de la ayuda terapéutica. Porque si partiéramos del hecho de que es imposible remontar lo aprendido, entonces la terapia no tendría sentido de existir porque sería del todo inútil intentar cualquier cosa. El sujeto estaría determinado por su educación infantil, por sus costumbres, por la clase social en que nació. No existiría la posibilidad de cambio y mucho menos de crecimiento. El psicoterapeuta cree que el sujeto tiene los elementos suficientes que le permitirán la reflexión y la modificación de creencias y comportamientos que a la fecha le vienen creando problemas. Si dentro del repertorio del sujeto no se encuentran estos comportamientos, entonces se construyen, de tal manera que siempre existe la posibilidad de aprender, aunque las posibilidades se hallen más limitadas que durante la infancia.

Sin embargo, a pesar de los profundos cambios sociales que han tenido lugar en los últimos tiempos, la unión de un hombre con una mujer para apoyarse mutuamente y tener hijos para educarlos y verlos crecer, sigue siendo una de las soluciones más funcionales. Las personas se siguen casando por una diversidad de razones, pero la programación social es una de las más importantes. Siguen teniendo hijos y educándolos de una o de otra manera. Con el tiempo, se desencantan de las características de su pareja y se siguen tolerando intentando continuar con lo que consideran uno de los eslabones más sólidos que tienen en sus existencias.

La formación de las parejas y su desarrollo a lo largo del tiempo sigue siendo algo complejo y difícil de resolver. Dentro de la relación marital, se juegan una serie de sentimientos, deseos, planes que no son fáciles de manejar. Cuando se tienen dificultades, se recurre a las habilidades aprendidas en el seno de la familia de origen. Si éstas resultan suficientes, se continúa adelante. Pero, dadas las condiciones actuales, el divorcio es una puerta cada vez más utilizada. El uso de esta puerta no necesariamente lleva a la felicidad y la tranquilidad, porque quedan por detrás vínculos indisolubles y difíciles de resolver como son la educación y relación con los hijos.

Pero también existe el tipo de parejas estudiadas aquí, aquellas que resuelven los problemas y que, a pesar de las dificultades y complejidades naturales de una relación a muy largo plazo como es el matrimonio, logran mantener junta a la familia a un costo inferior que el de los beneficios obtenidos por todos los miembros. Esta es una tarea digna de ser estudiada en detalle.

Cada familia adopta un estilo familiar que le permite sobrevivir a los embates de los problemas que surgen a lo largo de muchos años. La familia de procedencia de cada uno de los miembros de la pareja, logró superar los problemas con un estilo familiar particular. Es lógico que el hombre o la mujer que se unen para formar una familia, intenten poner en práctica todo el bagaje de aprendizaje familiar adquirido. Cuando estos

estilos son semejantes o compatibles, como lo vimos en los resultados y lo resaltamos en la discusión, entonces la familia puede resolver la problemática de la cotidianidad y del paso de los años. Pero estos estilos no necesariamente involucran la armonía, la tranquilidad y la felicidad. También puede involucrar los gritos y los pleitos hasta un punto manejable, que no se salga de ciertos niveles como para desbordarse. Y estas dificultades pueden ser mas frecuentes de lo que pudiéramos pensar.

Por lo tanto, la transmisión de estilos familiares es un fenómeno inevitable pero con posibilidades de ser modificable y mejorable. El sujeto llega con una noción aprendida de la que formó parte en su aprendizaje y tiene que adaptarla a las condiciones que le plantea su pareja. A su vez, la pareja tiene que hacer lo mismo.

En este sentido, la unión de una pareja significa el choque de dos forma de ver las cosas, el choque de dos nociones de la vida. Este choque puede resultar en ocasiones explosivo. Sobre todo cuando las expectativas iniciales eran muy altas y los resultados obtenidos muy pobres. En estas circunstancias la frustración es muy alta y puede convertirse en ira incontenible que provoque resultados lamentables.

Pero no necesariamente es así. También los sujetos saben adaptarse a las circunstancias, a no tomarla como tremendas y a hasta a sacarles el máximo provecho. En este choque de visiones, cada uno de los miembros de la pareja, va cediendo

terreno en algunas cuestiones, mientras que el otro lo va haciendo en otras. Esto va causando una adaptación que no necesariamente está exenta de dificultades. Cuando una pareja dice que no tiene nunca problemas es porque no quiere mencionarlas por motivos de prestigio social o porque su visión le permite pasar por alto las dificultades y olvidarlas de inmediato.

Con el paso del tiempo, este choque de visiones, se convierte en una visión nueva y original acerca de la manera de resolver los problemas. Bajo este nuevo estilo familiar, van creciendo los hijos, formándose a su vez y asimilando este estilo familiar acerca de la noción de pareja y de los otros factores ya mencionados. Cuando crecen, se buscan una pareja con la que forman otro estilo familiar. En este sentido, podemos ver que las posibilidades de modificación y de cambio son infinitas. Algunos estilos familiares se van modificando a lo largo de las generaciones hacia estilos cada vez menos funcionales y problemáticos. O puede que esta modificación se dirija hacia cambios muy poco notorios de tal manera que se convierten en estables a través de mucho tiempo. Pero también existe la posibilidad de que la modificación sea dirigida cada vez hacia estilos mas eficaces y funcionales. Nadie puede predecir el cambio, pero cada generación es responsable de la parte que le corresponde en esta sucesión de seres.

La familia, entonces, es una institución compleja que va creando distintos papeles a lo largo de su desarrollo. Cada uno de estos papeles tiene su función específica y cumple con una parte importante dentro de su desarrollo. Pero la familia es un institución social muy fuerte e importante. Debemos estudiarla con detenimiento y detalle para, a largo plazo, tener los conocimientos necesarios para crear intervenciones precisas y eficaces. El objetivo del presente trabajo se ha visto cumplido en la medida en que conseguimos apoyo empírico en algunas de nuestras ideas acerca de la familia. Pero es necesario seguir estudiando a la familia con investigaciones adicionales.

El presente trabajo se realizó con una metodología observacional descriptiva. El análisis se limitó a descripciones. Esto nos permitió enriquecer el trabajo con descripciones detalladas acerca de las familias estudiadas. Pero así como es importante estudiar el fenómeno con descripciones cualitativas, también es importante llevar a cabo estudios con metodología cuantitativa. Pero consideramos que la metodología que utilizamos cumplió con nuestras necesidades de investigación ya que lo que deseábamos estaba limitado a la descripción.

Sin embargo, creemos que un trabajo siempre es perfectible, y este caso no es la excepción. Para mejorarlo, sugeriríamos el establecer categorías más específicas a estudiar a partir de este estudio. De esta manera, se podrían hacer estudios más precisos acerca de la familia. Por ejemplo, podríamos hacer un

estudio de las relaciones de pareja, exclusivamente acerca de la manera en que afrontan la frustración, o de la manera en que educan específicamente a un niño o a una niña. Esto serviría para continuar con el objetivo de la investigación transgeneracional.

Referencias:

Bertalanffy I. (1974) *Robots, hombres y mentes*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

Bowlby J. (1969). *Attachment and loss: Vol. I. Attachment*. Nueva York: Basic Books.

Bradbury T.N. y Fincham F.D. (1990) Attributions in Marriage: Review and Critique. *Psychological Bulletin*. Vol. 107. No. 1. Pp 3-33.

Cranach M.V. y Harré R.(1982) *The analysis of Action*. Cambridge: Cambridge University Press.

Dix T. (1991) The Affective Organization of Parenting: Adaptive and Maladaptive Process. *Psychological Bulletin*. Vol 110. No. 1. Pp 3-25.

Engels F. (1972) *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Moscú: Editorial Progreso.

Ginsburg G.P., Brenner M. Y Cranach M.V. (1985) *Discovery Strategies in the Psychology of Action*. Orlando, Florida: Academic Press.

Haley J. (1980) *Leaving Home. The therapy of disturbed young people*. Nueva York: Mc Graw-Hill Book Company.

Halford W.K., Gravestock F.M., Lowe R. y Scheldt S. (1992) Toward a behavioral ecology of stressful marital interactions. *Behavioral Assessment. Vol. 14*. pp. 199-217.

Harré R., Clarke D. Y DeCarlo N. (1989) *Motivos y mecanismos: Introducción a la psicología de la acción*. México: Editorial Paidós.

Hoffman L. W. (1991) The Influence of the Family on Personality: Accounting for Sibling Differences. *Psychological Bulletin. Vol. 110*. No. 2. Pp 187-203.

Karney B.R. y Bradbury T.N. (1995). The longitudinal Course of Marital Quality and Stability: A Review of Theory, Method and Research. *Psychological Bulletin. Vol. 118*. No. 1, pp. 3-34.

Laing R. (1971) *El Cuestionamiento de la Familia*. México: Editorial Paidós.

Laing R.D. y Esterson A. (1990) *Cordura, Locura y Familia*. México: De. Fondo de Cultura Económica.

Leakey R.E. (1981) *El Origen del Hombre*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Levinger G. (1976) A psychological perspective on marital dissolution. *Journal of Social Issues*. Vol. 32. Pp. 21-47.

Linton R. (1987) *Historia Natural de la Familia*. Buenos Aires: Ed. Ariel.

Patterson G.R. y Reid J.F. (1970). Reciprocity and coercion: Two facets of social systems. En C. Neuringer y J.L. Michael (Eds) *Behavior Modification in clinical psychology*. (Pp. 133-177). Nueva York: Appleton-Century-Crofts.

Patton M.Q. (1992) *Qualitative Evaluation and Research Methods*. London: Sage Publications.

Phares V. y Compas B.E. (1992) The Role of Fathers en Child and Adolescent Psychopathology: Make Room for Daddy. *Psychological Bulletin*. Vol. 111, No. 3 pp. 387-412.

Sêve L. (1975) *Marxismo y teoría de la personalidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Taylor S.J. y Bogdan J. (1990) *Principios de Análisis Cualitativos en la Investigación*. Barcelona: Alianza Editorial.

Tolman C.W. y Maier W. (1991) *Critical Psychology: Contributions to an Historical Science of the Subject*. Cambridge: Cambridge University Press.

Verinis J.S. (1976) Maternal and child psychopathology. *Journal of Clinical Psychology*. Vol. 32, No. 1, pp. 13-16..

Watzlawick P. (1986) *¿Es Real la Realidad?*. Barcelona: Editorial Herder.

ANEXO I

CUESTIONARIO DE ANÁLISIS DE ESTILOS FAMILIARES

El objetivo del presente cuestionario es analizar los estilos familiares entre las generaciones. La información que se presente será totalmente confidencial y con propósitos únicamente de investigación y estadísticos. Por favor medite sus respuestas y conteste de la forma mas veraz posible.

A) Ambiente Familiar.

1. Dentro del ambiente general de su casa, cuando era niño, ¿Cómo se resolvían los problemas?

- a) Se hablaba y discutía hasta llegar a una solución
- b) Se peleaban todos.
- c) Alguien imponía su decisión
- d) Otra forma (explicar)

2. ¿Qué tipo de problemas hubo en su casa cuando era niño?

- a) Económicos
- b) Familiares
- c) Otros (especificar)

3. ¿Cual fue el problema mas grave que recuerde hubo en su casa?

- 4. ¿Qué pensaba Ud. y su familia de ese problema?
 - 5. ¿Cómo se solucionó?
-

6. ¿De qué manera se divertía toda la familia?

- a) Cada quien por su lado
- b) Todos juntos
- c) A veces todos juntos y a veces separados
- d) Otra forma (explicar)

7. ¿En qué consistían las actividades de diversión?

8. ¿Con qué frecuencia se divertían?

9. Describa por favor, el desayuno, comida y cena que comúnmente se consumían en su casa.

10. ¿Qué amigos de sus padres asistían a su casa?

¿A qué clase social pertenecían? ¿A qué clase sociocultural? ¿Cómo se llevaban con sus padres? ¿De qué manera resolvían sus diferencias?

11. ¿A qué religión pertenecían sus padres?

12. ¿Asistían regularmente a los servicios religiosos o solo en las ocasiones sociales?

13. ¿En qué medida la religión influía en la determinación de algunas acciones de la vida cotidiana?

14. ¿En qué medida la religión influía en la determinación de algunas decisiones importantes de la vida?

15. ¿Sus padres y/o sus hermanos mayores pertenecían a alguna organización o congregación religiosa? ¿Qué tan involucrados se encontraban?

16. ¿Cuántos hermanos tuvo su padre y qué sitio ocupaba él?

¿Cuántos hermanos tuvo su madre y que sitio ocupaba ella?

17. ¿Cómo se llevaba su padre con sus hermanos?

¿Cómo se llevaba su madre con sus hermanos?

18. De sus recuerdos ¿Cuales fueron las situaciones mas agradables con su padre?

De sus recuerdos ¿Cuales fueron las situaciones mas agradables con su madre?

19. ¿Qué puede admirar de él?

¿Qué puede admirar de ella?

20. ¿Qué cosas no le gustaba que hiciera su padre?

¿Qué cosas no le gustaba que hiciera su madre?

21. ¿Qué es lo que considera como lo mas valioso que aprendió de él? ¿Y lo mas valioso que aprendió de ella?

22. ¿A qué edad se casaron sus padres?

23. En caso de divorcio ¿Cuál fue la razón?

24. ¿Cómo se llevaban en general sus padres?

25. ¿Quién tomaba las decisiones importantes cuando diferían las opiniones?

26. ¿Hubo relaciones extramaritales en el matrimonio de sus padres? En caso positivo, ¿Cómo fueron asumidas estas relaciones?

27. Cuando su padre se enojaba mucho, ¿Cómo reaccionaba ante su madre?

Cuando su madre se enojaba mucho, ¿Cómo reaccionaba ante su padre?

28. Generalmente ¿Quién de los dos cedía en las discusiones?

29. ¿Con quién se sentía mas apegado?

30. ¿A quién de sus padres le tenía mas confianza?

31. Cuando sus padres se peleaban ¿Quién creía Ud. que tenía la culpa con mas frecuencia?

32. Describa el ambiente de su hogar cuando era pequeño:

33. ¿Cuántos hermanos tuvo?

34. Enumere el nombre, escolaridad, sexo y edad de cada uno de sus hermanos, incluyendo los finados. Indique el lugar de usted.

35. ¿Con quién se llevaba mejor? ¿Qué lugar ocupaba él o ella?

36. ¿Con quién no se llevaba bien?

37. ¿Cómo se peleaba con sus hermanos cuando era pequeño?

38. ¿Quién de sus hermanos (o Ud.) tomaba parte en las decisiones importantes en la familia?

39. ¿Quién de sus hermanos (o Ud.) tomaba parte en las peleas de sus padres?

40. ¿Quién de sus hermanos (o Ud.) asumía la autoridad cuando no estaban presentes sus padres?

41. ¿Quién de sus hermanos (o Ud.) era el más apegado o consentido de su padre? ¿Quién lo era de su madre?

b) Características Individuales.

42. ¿Cómo era su padre?:

¿Cómo era su madre?:

43. A cuál de las dos familias se parece Ud. (Padre o madre)

44. ¿Qué enfermedades importantes tuvo su padre?

¿Qué enfermedades importantes tuvo su madre?

45. ¿Cómo asumía su padre las enfermedades físicas? Es decir, ¿qué actitud tenía ante las enfermedades?

¿Cómo asumía su madre las enfermedades físicas?

45. Si su padre ya falleció ¿Qué edad tenía y cuál fue la causa?

Si su madre ya falleció ¿Qué edad tenía y cuál fue la causa?

46. Si su abuelo paterno ya falleció ¿Qué edad tenía y cual fue la causa? Si su abuela paterna ya falleció ¿Qué edad tenía y cual fue la causa?

Si su abuelo materno ya falleció ¿Qué edad tenía y cual fue la causa? Si su abuela materna ya falleció ¿Qué edad tenía y cual fue la causa?

47. ¿Su padre bebía o fumaba? ¿Con qué frecuencia?

¿Su madre bebía o fumaba? ¿Con qué frecuencia?

48. ¿Alguien en la familia de su padre estuvo o está con algún padecimiento asociado al alcohol o el tabaco?

¿Alguien en la familia de su madre estuvo o está con algún padecimiento asociado al alcohol o el tabaco?

49. ¿Cómo era la relación de su padre con su abuelo?

¿Cómo era la relación de su madre con su abuelo?

50. ¿Cual era la imagen que tenía su padre de su abuelo?

¿Cual era la imagen que tenía su madre de su abuelo?

51. ¿Cómo se llevaban su padre y su abuelo?

¿Cómo se llevaban su madre y su abuelo?

52. ¿Cual fue la escolaridad de su padre?

¿Cual fue la escolaridad de su madre?

52. Si su padre no alcanzó escolaridad profesional ¿cual fue la causa por la que no continuó estudiando?

Si su madre no alcanzó escolaridad profesional ¿cual fue la causa por la que no continuó estudiando?

CUESTIONARIO DE ANÁLISIS DE ESTILOS FAMILIARES.

A) Ambiente Familiar.

1. Dentro del ambiente general de su casa actual,
¿Cómo se resuelven los problemas?

- a) Se hablaba y discutía hasta llegar a una solución
- b) Se peleaban todos y terminaban peleándose.
- c) Alguien imponía su decisión
- d) Otra forma (explicar)

2. ¿Qué tipo de problemas tienen actualmente en su casa?

- a) Económicos
- b) Familiares
- c) Otros (especificar)

3. ¿Cual fue el problema mas grave que han tenido en su casa, ya casado?

4. ¿Qué imagen tuvo Ud., y su familia de ese problema?

5. ¿Cómo se solucionó?

.....

6. ¿De qué manera se divierte con su familia?

- a) Cada quien por su lado
- b) Todos juntos
- c) A veces todos juntos y a veces separados
- d) Otra forma (explicar)

7. ¿En qué consisten las actividades de diversión?

8. ¿Con qué frecuencia se divierten?

.....

9. Describa por favor, el desayuno, comida y cena que comúnmente se consumen en su casa.

.....

10. ¿Qué amigos de Ud. asisten a su casa?

¿A qué clase social pertenecen? ¿A qué clase sociocultural? ¿Cómo se llevan con sus ustedes? ¿De qué manera resuelven sus diferencias?

.....

11. ¿A qué religión pertenecen Ud. Y su pareja?

12. ¿Asisten regularmente a los servicios religiosos o solo en las ocasiones sociales?

13. ¿En qué medida la religión influye en la determinación de algunas acciones de la vida cotidiana?

14. ¿En qué medida la religión influye en la determinación de algunas decisiones importantes de su vida?

15. ¿Ud. y su cónyuge pertenecían a alguna organización o congregación religiosa? ¿Qué tan involucrados están?

.....

16. ¿Cuántos hermanos tuvo Ud. y qué sitio ocupa?

17. ¿Cómo se llevaba Ud. con sus hermanos?
(Cooperativos, separados,)

.....

18. ¿Cuales son las situaciones mas agradables con sus hijos?

19. ¿Qué pueden admirar de Ud.?

20. ¿Qué cosas odian o no les gusta que haga Ud.?

21. ¿Qué es lo que considera como lo mas valioso que han aprendido de Ud.?

22. ¿A qué edad se casaron Uds.?

23. En caso de divorcio ¿Cuál fue la razón?

24. ¿Cómo se llevan en general Ud. Y su pareja?

25. ¿Quién toma las decisiones importantes cuando difieren las opiniones?

26. ¿Ha habido relaciones extramaritales en su matrimonio? En caso positivo, ¿Cómo fueron asumidas estas relaciones?

27. Cuando Ud. se enoja mucho, ¿Cómo reacciona ante su pareja?

28. Generalmente ¿Quién de los dos cede en las discusiones?

.....

29. ¿Quién de sus hijos se siente mas apegado a Ud.?

30. ¿Quién le tiene mas confianza?

31. Cuando Ud. y su pareja se pelean ¿a quien culpan sus hijos con mas frecuencia?

.....

32. Describa el ambiente de su hogar actual

.....

33. ¿Cuántos hijos tiene?

34. Enumere el nombre, escolaridad, sexo y edad de cada uno de sus hijos incluyendo los finados.

35. ¿Con quién se llevan mejor?

36. ¿Con quién no se llevan bien?

37. ¿Cómo se pelean sus hijos?

.....

38. ¿Quién de sus hijos toma parte en las decisiones importantes en la familia?

39. ¿Quién de sus hijos toma parte en las peleas de sus padres?

40. ¿Quién de sus hijos asume la autoridad cuando no están presentes ustedes?

41. ¿Quién de sus hijos es el más apegado o consentido de su padre? ¿Quién de su madre?

.....

b) Características Individuales.

42. Describa las características de su pareja:

43. A cuál de las dos familias se parecen más sus hijos (a Ud. o a su esposa)

44. ¿Qué enfermedades importantes tiene usted?

45. ¿Cómo asume Ud. las enfermedades físicas?

46. ¿Usted bebe o fuma? ¿Con qué frecuencia?

47. ¿Alguien en la familia de su pareja estuvo o está con algún padecimiento asociado al alcohol o el tabaco?

48. ¿Cómo era la relación de su usted con su padre?

49. ¿Cual era la imagen que tenía usted de su padre?

50. ¿Cómo se llevaban usted de su padre?

51. ¿Cual es la escolaridad de usted?

53. Si no alcanzó escolaridad profesional ¿cual fue la causa por la que no continuó estudiando?

Nota: Solo las preguntas 45 y 46 no tienen correspondencia.

ANEXO 2

GRÁFICAS DESCRIPTIVAS DE LA POBLACIÓN ESTUDIADA.

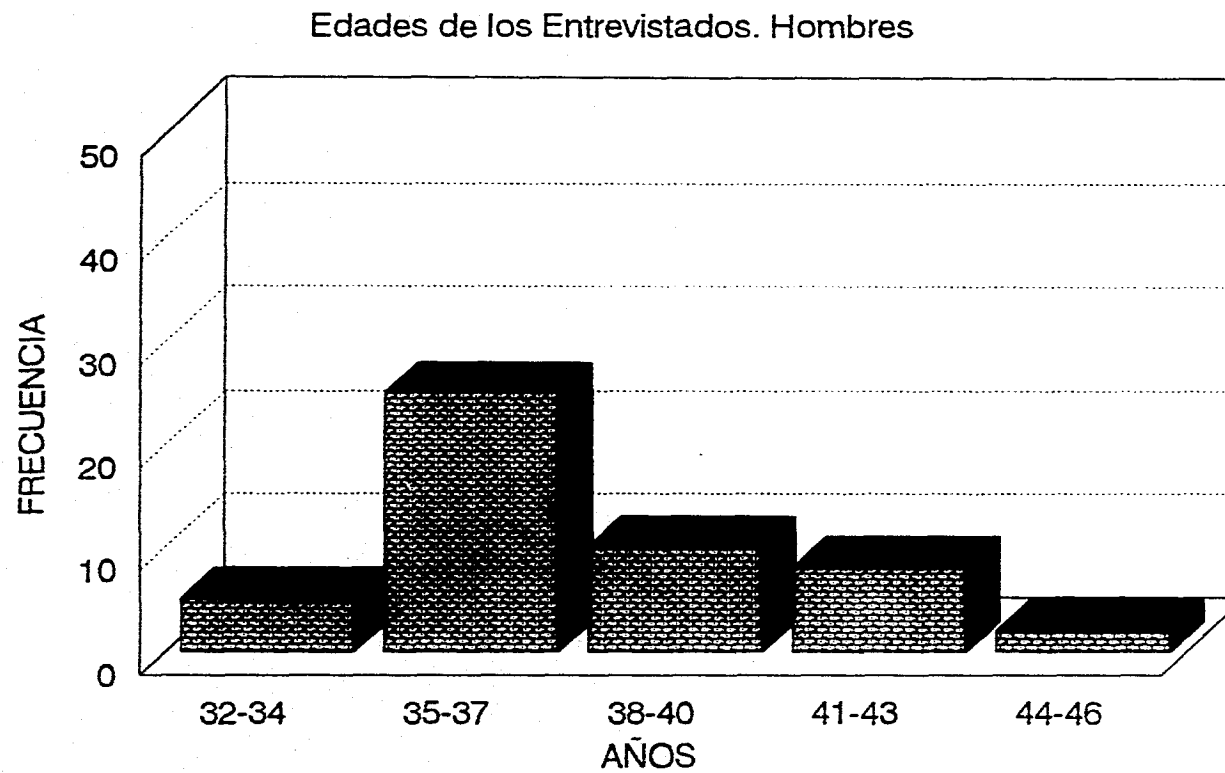


Figura 1. Muestra las edades de los entrevistados, para el caso de los hombres.

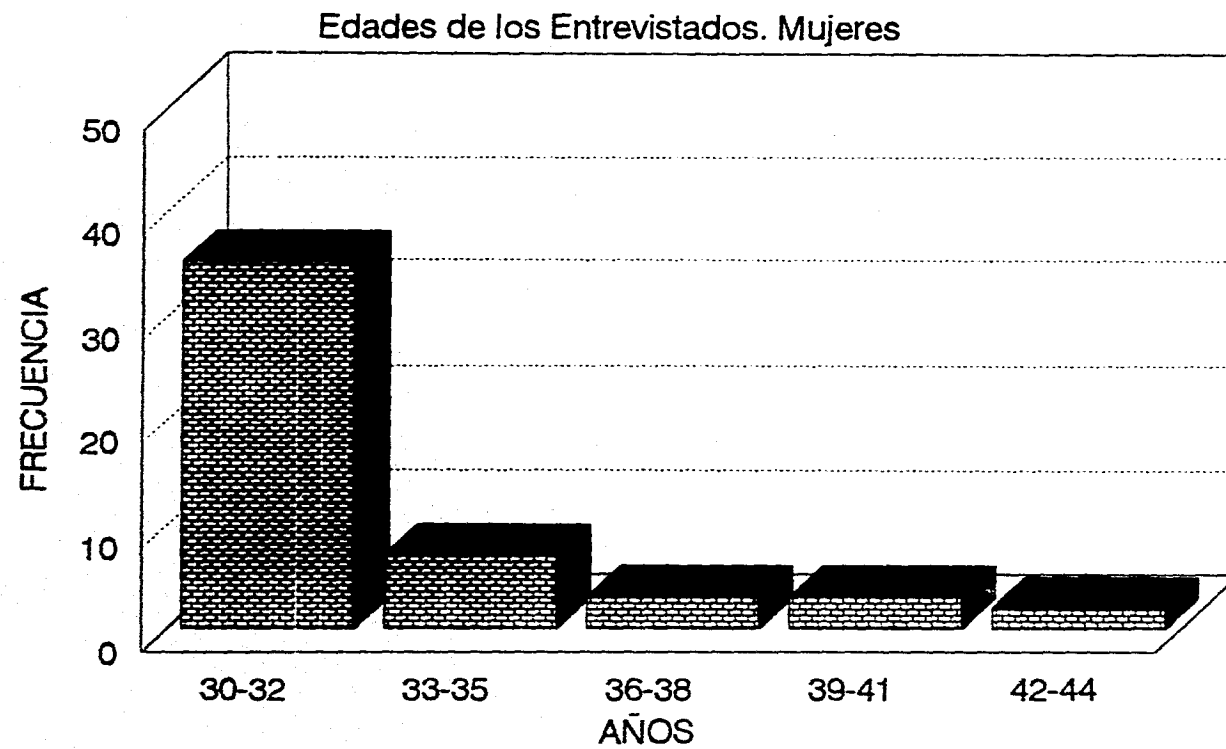


Figura 2. Muestra las edades de los entrevistados, para el caso de las mujeres.

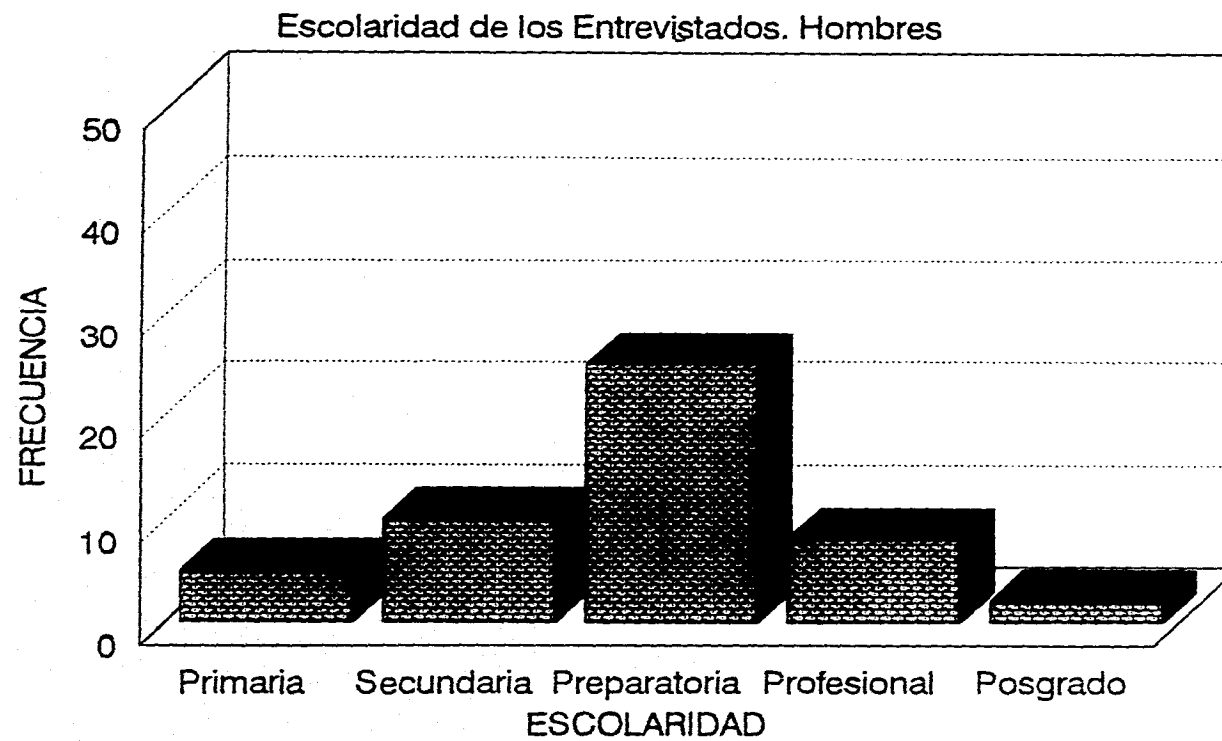


Figura 3. Muestra la escolaridad de los entrevistados, para el caso de los hombres.

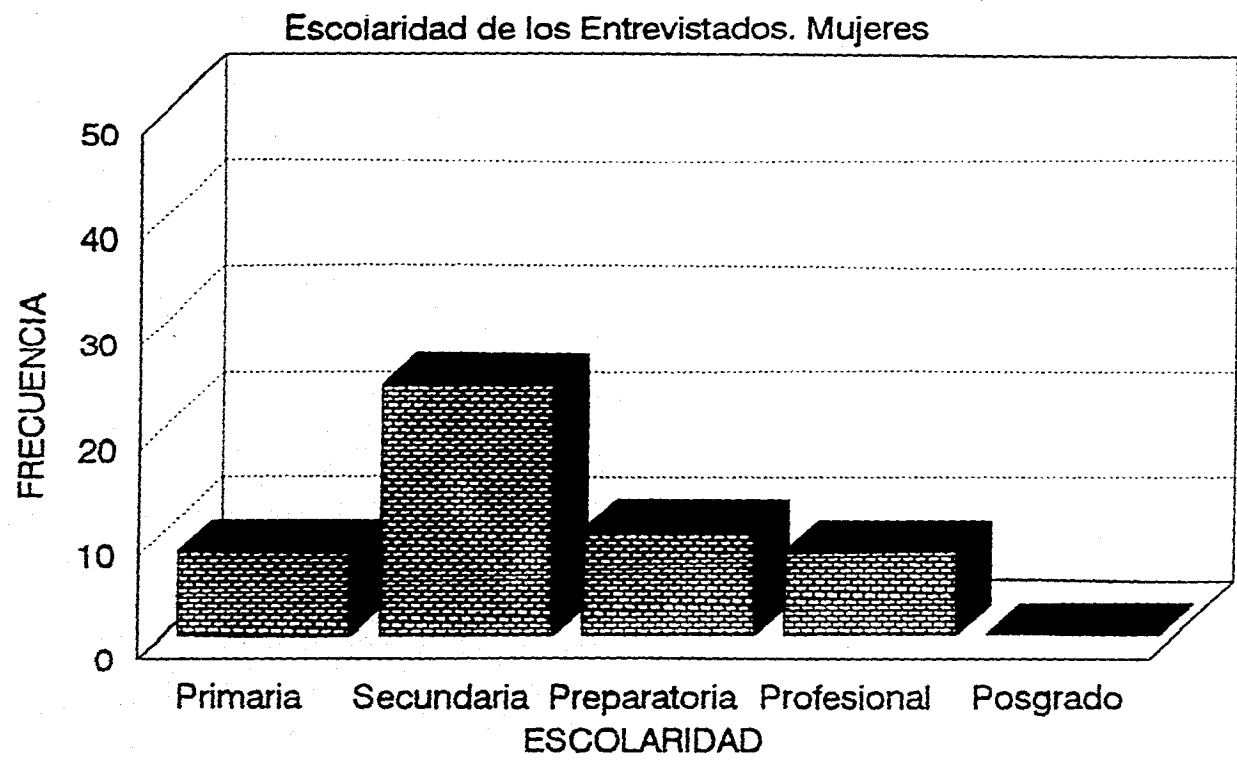


Figura 4. Muestra la escolaridad de los entrevistados, para el caso de las mujeres.